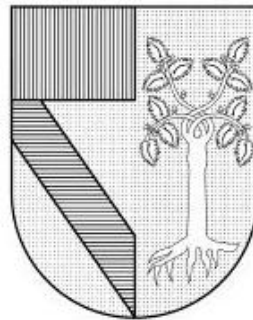


UNIVERSIDAD PANAMERICANA

FACULTAD DE PEDAGOGÍA

Con reconocimiento de Validez Oficial de Estudios
ante la Secretaría de Educación Pública



"LA IMPORTANCIA DE LA ÉTICA EN LA EDUCACIÓN
CONTEMPORÁNEA:
VISION DE LEONARDO POLO"

T E S I S
PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRÍA EN PEDAGOGÍA

Presenta

MARIA DEL CORAL VILLARREAL BERRA

Directora del Programa: Dra. Isabel Parés Gutiérrez

Director de tesis: Dr. Héctor Lerma Jasso

Agradecimientos

Quiero dedicar esta tesis a mi madre ya que a través de todo el proceso fue de gran apoyo para mí: desde las situaciones más triviales tales como el dictarme para pasar lo que subrayaba en los libros, como el empujarme a terminar con este proyecto.

Quiero agradecer a mi hermana Marcela quien siempre ha estado al tanto y orgullosa de cada uno de mis logros.

Asimismo quiero reconocer el apoyo único brindado por el Dr. Héctor Lerma que con su sabiduría y experiencia me guió para que mi proyecto de tesis se convirtiera en una realidad.

Por último pero jamás menos importante, quiero agradecerle a Dios por todas las bendiciones porque hace posible lo imposible, y como parte de la Santa Trinidad a la que soy tan devota, porque Jesús me concedió la fuerza en momentos difíciles para no dejar a un lado mis objetivos, y al Espíritu Santo por iluminarme a tomar este camino.

**La Importancia de la Ética en la Educación Contemporánea:
Visión de Leonardo Polo**

<u>Introducción</u>	6
I. <u>Hacia una filosofía de la educación</u>	15
a. <u>Fundamentación de la verdad</u>	16
i. <u>Síntesis antropológica</u>	18
ii. <u>El hombre como un sí mismo</u>	20
iii. <u>El hombre como un yo</u>	21
iv. <u>El hombre como persona</u>	22
1. <u>Estructura corporal</u>	24
2. <u>Estructura espiritual</u>	25
b. <u>Breve revisión de la ética, desde la proyectiva de Leonardo Polo</u> ...26	
i. <u>El problema de la libertad</u>	27
ii. <u>Una solución axiológica</u>	31
1. <u>Prudencia</u>	35
2. <u>Justicia</u>	35
3. <u>Fortaleza</u>	36
4. <u>Templanza</u>	37
II. <u>Educación y ética</u>	39
a. <u>La importancia del conocimiento</u>	41
i. <u>Sobre la memoria</u>	42
ii. <u>Sobre la inteligencia</u>	43
1. <u>Potencia-acto</u>	46
iii. <u>Sobre la voluntad</u>	48
b. <u>El proceso de la educación</u>	50
i. <u>Etapas educativas</u>	53
1. <u>Primera Fase</u>	54
2. <u>Segunda Fase</u>	55
3. <u>Tercera Fase</u>	56
c. <u>El crecimiento de la persona</u>	58

d.	La educación como trascendencia	61
III.	La importancia de la ética en la educación contemporánea	64
	Conclusiones	75



Introducción

Esta tesis se basa en la visión pedagógica del filósofo personalista, Leonardo Polo Barrera, quien ante la difícil situación actual, reivindica una enérgica postura clásica y original a la vez, sobre la primacía de la “persona” y de la ética” como solución para la problemática educativa actual. Esto me lleva a circular su amplia bibliografía y su propuesta acerca de la importancia de la ética en la educación contemporánea, ya que según sabemos, el problema educativo es esencialmente ético.

Por esta razón, me propongo examinar aunque sólo sea una primera aproximación la visión de nuestro inspirador, así como su vida y obras.

El Dr. Leonardo Polo Barrera nació en Madrid el primero de febrero de 1926.

Durante la guerra civil española, en el año 1936 cursó el bachillerato en Madrid. Sin embargo para escapar de la violencia, se trasladó con su familia a Albacete donde realizó los dos primeros cursos, mientras que su padre, abogado, ocupó el cargo de Fiscal Jefe de la Audiencia.

Al terminar la guerra civil española, Leonardo Polo regresó a Madrid ya que su padre fue exiliado: primero en Nicaragua y más tarde en Chile, donde murió en el año de 1946.

En Madrid, Leonardo Polo continuó sus estudios en el Instituto Cardenal Cisneros. Debido al cambio de los planes de estudios en el año 1934 y hasta 1938, se vio ante la necesidad de repetir el segundo curso de bachillerato.

Entre varias de las obras que estudió, a sus 15 años Leonardo Polo leyó la *Filosofía Fundamental* de Balmes, obra en la cual descubre los principios de la filosofía y encuentra el gusto por el pensar filosófico. Se dio cuenta que los hechos de principios no podían ser únicos lo que lo llevó a considerar a la filosofía desde un punto de vista del conocimiento.

A partir de esto y con el estudió la *Suma Teológica* de Tomás de Aquino, en especial la parte que sobre la creación como una relación accidental, considera que

este punto podía ser ampliado. La razón de esto se debe a que si la creación es lo primero, si el ser creado es el ser en cuanto ser, entonces la relación con Dios no podía ser un accidente, sino una relación de principios.

A pesar de esto, Leonardo Polo se describe a sí mismo como un tomista “en cierto modo rebelde y en cierto modo continuador¹”. Por esto, las referencias a Tomás de Aquino son numerosas en todas sus obras.

Además de Tomás de Aquino, otro de los múltiples autores estudiados, le intrigó principalmente durante su juventud fue Ortega y Gasset, por su estilo literario y narrativo, así como Zubiri, en su obra *Naturaleza, Historia y Dios*.

Conforme los años pasaban, Polo se adentró cada vez más en la filosofía, y a los 19 años, en 1945, acabó de estudiar el bachillerato obteniendo un promedio extraordinario en el examen de Estado. Esto lo logró mientras su padre se desempeñaba como abogado y su tío tenía tres bufetes, lo que lo llevó a tomar la decisión de estudiar Derecho.

Estudiar la carrera de Derecho fue algo que decidió porque sabía que ésta le posibilitaba trabajar en el bufete de su tío continuando con la tradición familiar. Sin embargo, sentía una gran pasión por las matemáticas, que no estudió porque sabía que no tenía mucha proyección laboral en un país que acababa de salir de una guerra civil.

Así, estudió derecho durante los siguientes cuatro años, estando siempre consciente de que su carrera carecía de suficiente fundamento teórico, además de que ejercer la profesión sería para él, algo rutinario.

En 1949 se graduó de la licenciatura y, aunque le parecía aburrido, tenía la necesidad de ganar dinero, por lo cual ejerció la abogacía y tomó cursos de doctorado en Derecho. Estos cursos son algo que Polo recuerda por haber podido profundizar sobre los más influyentes distintos teóricos como Hegel, y que fueron

¹ <http://www.leonardopolo.net/textos/biopoloh.htm>

una gran influencia en su vida para comenzar a realizar diferentes investigaciones en la materia de *Filosofía del Derecho* de Hegel, tales como *Ser y Tiempo* de Heidegger, *Crítica de la Razón Práctica* de Kant, algunos otros escritos de Aristóteles y de Leibniz, así como la *Ética* de Espinoza, entre otros.

Con estas lecturas se marcó su vida y decidió estudiar la carrera de filosofía.

En 1950, Leonardo Polo orientó sus investigaciones sobre el pensar y el ser, y cómo estos dos se relacionan el uno con el otro, entendiendo con ello que al ser no se le puede llegar si no se abandona la suposición del objeto ya que éste se limita por lo que no puede ser visto como un conocimiento en sentido trascendental.

Esta premisa lo llevó a su más grande descubrimiento conocido como el abandono del límite mental, que significa que existe un objeto y que al detectarlo, entra en condiciones en que se puede abandonarlo.

Esto dio paso a que en su obra, *Introducción a la Filosofía*, Polo hablara de la admiración como una de tipo súbita, lo que tiene que ver con el asombro y la apreciación de la novedad, que en sí misma origina la filosofía.

En 1952 terminó los dos años de ramo común de Filosofía y Letras, presentándosele la oportunidad de encauzar sus consideraciones sobre el carácter existencial del derecho natural, obteniendo con esto una beca de investigación en Roma, la cual le fue concedida por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Esta razón lo llevó a tomar la decisión de radicar en Roma para estudiar desde finales de 1952 y hasta septiembre de 1954. Durante este tiempo se dedicó a desarrollar el tema de su tesis doctoral: "El Carácter Existencial del Derecho Natural", además de que aprovechó este tiempo para leer, pensar y escribir.

Con el paso del tiempo, Polo sostuvo diálogos con filósofos idealistas y estudió el existencialismo, particularmente el de Heidegger, dándose cuenta de que éste último no completaba lo que era el ser, porque penetraba en el yo que es, de acuerdo a él, real.

En esos momentos, muchos tomistas retomaron la obra de Heidegger en cuanto a lo que éste llamó la diferencia ontológica, que se refiere a la diferencia entre el ser y el ente. Sin embargo, Polo nunca estuvo de acuerdo con Heidegger, ya que éste no conocía del todo a Tomás de Aquino, confundiéndolo con Escoto quien planteó una modificación de la interpretación que hace Tomás de Aquino sobre Aristóteles, lo cual daba lugar a muchas ambigüedades.

Con las obras de Heidegger y su crítica al idealismo, Polo descubrió el carácter de *además*, que significa que la persona es en alteridad, que expresa que el hombre no se agota en pensar, ni en actuar, porque se abre íntimamente.

En el año de 1954, Polo regresó de Roma y se incorporó a la Universidad de Navarra para impartir las materias de “Derecho natural” y posteriormente, en la Facultad de Filosofía y Letras en 1956 los “Fundamentos de Filosofía e Historia de los sistemas filosóficos”.

Mientras realizó esto, Polo continuó sus estudios de filosofía en la Universidad Central de Madrid como alumno libre ya que su docencia en la Universidad de Navarra le impidió asistir a las clases. Dicha inasistencia lo obligó a cambiar su expediente a la Universidad de Barcelona, donde obtuvo su licenciatura en 1959.

Habiendo terminado su carrera en filosofía, Polo trasladó nuevamente su expediente a Madrid para iniciar sus cursos de doctorado así como su tesis doctoral en filosofía, la cual fue dirigida por el reconocido profesor Antonio Millán-Puelles, también autor de muchas obras ya célebres.

Su tesis doctoral la realizó acerca de una investigación de Descartes, con lo que obtuvo su título de Doctor en 1961. Dicha tesis muestra a Descartes como una persona que actuaba de acuerdo a su voluntad frente a temas de moda en España, considerando a éste como un racionalista, con lo cual elaboró su obra “Evidencia y realidad en Descartes”; obteniendo el premio Menéndez Pelayo del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Estos estudios y los que había realizado en su vida, llevaron a Polo a reforzar su gran descubrimiento y aportación a la filosofía, el abandono del límite mental en diferentes dimensiones, consolidándolo como *lo uno* que es conocido objetivamente, o sea, conocido en *presencia*, siendo un *algo*, para que con esta forma de conocer se abandone y conozca desde un nivel no presencial haciéndolo una *cosa*.

Con “Evidencia y Realidad en Descartes”, Polo muestra su primer ensayo sobre la validez del método del abandono del límite mental y demostró que la filosofía cartesiana había sido sometida a una investigación rigurosa en la que tanto el dominio del propio método intelectual como el de Descartes tenían una gran importancia. De esta manera se hacía un nuevo confrontamiento en la historia de la filosofía, con lo que Polo declaró que la aceptación de la hegemonía de la voluntad, a la cual se somete la actividad intelectual no es unitaria, sino que se fracciona en una pluralidad de actos, como se presenta a continuación:

1. En cuanto a tema de Dios, la incongruencia de Descartes se encuentra en que la reflexión es un método que se agota. Esto es porque se generaliza con lo que es imposible evitar algo infinito, lo que causa que nunca se complete. Así, muestra que no se establece la identidad con la reflexión, sino a través de la intelección, que es un primer principio, haciendo que una identidad reflexiva sea una versión minimizada de la unidad entre la reflexión y el intelecto.
2. En cuanto a la *res* y la razón en su fase judicativa, la incongruencia de Descartes se manifestó ya que la razón es una vía metódica que prosigue explicitando, por lo que al aislar la afirmación del resto del método racional, se pierde la noción de ente trascendental y fundamento; con lo cual no existe unidad con el intelecto, lo que hace imposible formular el principio de la no contradicción, además de que acelera el problema de la comunicación de las sustancias.

Al finalizar su tesis, Polo pensó en regresar a Roma o a algún otro país de Europa a continuar con sus investigaciones y obtener una plaza como catedrático

universitario; sin embargo, se quedó en Navarra para realizar una oposición sobre la cátedra de universidad, iniciando sus publicaciones basadas en los escritos de Roma.

Entre las publicaciones, reelaboró algunas partes de la obra “La distinción real”, de la cuales logró dos de sus obras: “El acceso al ser” y “El ser: Tomo I”.

Conforme a este método, la obra de Polo titulada “El Acceso al Ser”, analizó cuatro modos problemáticos de enfrentarse al límite mental en tanto que el pensar objetivo es limitado, lo que significa que el preguntar acaba, mientras que el saber no. Esto se relaciona con el realismo filosófico que sostiene en la modalidad de saber, un no entendimiento de la operación cognoscitiva como un poder antecedente del que el objeto depende constitutiva y fundamentalmente. Al contrario de esto, en la medida que el acto cognoscitivo aparece como dicho poder, el límite mental es el obstáculo del que la filosofía intenta dar razón.

En su obra “El ser: Tomo I”, explicó que al decir que si hay concepto, existe el poder de concebir, lo que es algo imperfecto ya que recae en algo reiterativo, además de que da razón del concepto como algo *supuesto* que significa algo provisionalmente conocido sobre lo cual se inquiere ulteriormente. Así, se presenta la dificultad porque el concepto no es un dato exterior y su presencia es necesaria estableciendo una dependencia del saber conforme a este concepto, lo que no produce una reflexión pura.

Con estas obras se puede apreciar el método del abandono del límite mental de Polo, como un proceder a la historia de la filosofía en donde el dominio y el propio ejercicio de las dimensiones intelectuales, son necesarias para revitalizar en uno mismo el pensar ajeno y encargarse de éste. Esto significa que no se descubre el completo significado del error si no se va más allá de él.

Es por lo dicho con anterioridad, que el abandono al límite mental connota lo siguiente:

- 1) Despejar y apartar el haber, para abrirse hacia afuera.

2) Eliminar el haber de aquello que éste nos da, para realizar plenamente la devolución.

3) Dejar el haber, para superarlo y alcanzar "lo que es-además".

4) Eliminar la reduplicación del haber, para llegar a su intrínseco carácter de *no-sí-mismo*.

Ante esta *temática* antropológica, Polo descubrió más que las diversas dualidades jerárquicamente ordenadas que conforman la *esencia* humana, ya que entendió y describió las dualidades trascendentales que conforman el *acto de ser* personal humano.

A través de sus obras Polo buscó hacer notar que el hombre no puede dejar de procurar ser persona en el sentido de que lo somos pero en manera creciente, con lo cual evidenció su pensamiento en cuanto a que la persona es un ser coexistente que enriquece la naturaleza, aportando.

Por esto, Polo nos enseña que la persona jamás es un ser independiente, con lo que rechaza el "Individualismo" y el "nihilismo", con lo que se evidencia que actualmente las personas no ven más allá del nivel del consumo, lo que los lleva a encerrarse en sí mismos y desinteresarse por I que les rodea. Esta es la razón por la cual Polo busca dentro de la filosofía personalista demostrar a través de sus escritos a la persona y su relación con los demás, como algo esencial en sí mismo.

Entre los mencionados escritos de Polo, a continuación presento una lista de sus obras de acuerdo al orden en que las escribió, y de algunas en las cuales me basé para realizar esta tesis:

- Evidencia y realidad en Descartes, Eunsa, Pamplona, 1962.
- El acceso al ser, Eunsa, Pamplona, 1964.
- El ser I: la existencia extramental, Eunsa, Pamplona, 1966.
- Curso de teoría del conocimiento, v. I, Eunsa, Pamplona, 1984.
- Curso de teoría del conocimiento, v. II, Eunsa, Pamplona, 1985.

- Hegel y el posthegelianismo, Universidad de Piura, Piura, 1985.
- Curso de teoría del conocimiento, v. III, Eunsa, Pamplona, 1988.
- Quién es el hombre. Un espíritu en el tiempo, Rialp, Madrid, 1991.
- Ética: hacia una versión moderna de los temas clásicos, Universidad Panamericana, México, 1993.
- Presente y futuro del hombre, Rialp, Madrid, 1993.
- Curso de teoría del conocimiento, v. IV, 1ª parte, Eunsa, Pamplona, 1994.
- Introducción a la filosofía, Eunsa, Pamplona, 1995.
- Curso de teoría del conocimiento, v. IV, 2ª parte, Eunsa, Pamplona, 1996.
- La persona humana y su crecimiento, Eunsa, Pamplona, 1996.
- Sobre la existencia cristiana, Eunsa, Pamplona, 1996.
- Antropología de la acción directiva, Aedos, Madrid, 1997.
- Nominalismo, idealismo y realismo, Eunsa, Pamplona, 1997.
- Antropología trascendental I: La persona humana, Eunsa, Pamplona, 1999.
- Antropología trascendental II: La esencia del hombre, Eunsa, Pamplona, 2003.
- El yo, Cuadernos de Anuario Filosófico, Serie Universitaria, nº 170. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, Pamplona 2004.
- Nietzsche como pensador de dualidades, Eunsa, Pamplona, 2005.
- La crítica kantiana del conocimiento, Cuadernos de Anuario Filosófico, Serie Universitaria, nº 175. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, Pamplona, 2005.
- Ayudar a crecer. Cuestiones de filosofía de la educación, Eunsa, Pamplona 2007.
- Las organizaciones primarias y las empresas. Primera Sección: Esquema de la evolución de las organizaciones en la Edad Moderna. Segunda Sección: La libertad y la argumentación de sus ámbitos, Cuadernos de Empresa y Humanismo, nn. 99 y 100 respectivamente, Pamplona 2007.
- Persona y libertad, Eunsa, Pamplona, 2007.
- El conocimiento del universo físico, Eunsa, Pamplona, 2008.

Hasta la fecha, el profesor Leonardo Polo ejerce como catedrático de Historia de la Filosofía, así como profesor de la Universidad de Navarra siendo condecorado por el Gobierno de Navarra con la Cruz de Carlos III el Noble.

Tras haber visto algunas generalidades sobre la vida, obra y aportaciones de Leonardo Polo, podemos entender la importancia de retomar su filosofía como la de un gran personalista, que nos hace entender que enfrentamos una etapa histórica que nos obliga a comprender la relación que existe entre todos los humanos y cómo esto nos afecta para ver la realidad como aquella en que la educación ética es primordial para conservar los principios del hombre y de lo humano para así lograr su fin último y suprema aspiración: la felicidad.

Habiendo visto y descrito esto, podemos adentrarnos en nuestros tres capítulos principales: hacia una filosofía de la educación de Leonardo Polo, en cuanto a lo que confiere a la verdad, la antropología en la que se desarrolla los subtemas de Sí mismo, Yo y Persona, descubriendo a ésta última como la unidad de cuerpo y alma, así como una breve revisión de la Ética de Polo, describiendo el problema de la libertad y una solución axiológica, basada en las cuatro virtudes cardinales presentadas por Aristóteles y toda la tradición clásica: Prudencia, Justicia, Fortaleza y Templanza.

Tras haber visto lo mencionado, nos introduciremos en el segundo capítulo que trata el ámbito de lo educativo, conformado el conocimiento, donde se abren los subtemas sobre la memoria, la inteligencia en cuanto a potencia-acto y voluntad, el proceso que conlleva y sus fases, el crecimiento inherente a ésta y su finalidad que es la Trascendencia.

Por último, habiendo comprendido lo anterior abordaremos el capítulo tres que trata de la importancia de la ética en la educación contemporánea, y las conclusiones que con lo visto se obtuvieron.



I. HACIA UNA FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN

Para iniciar, debemos mencionar la importancia de tomar en cuenta que toda filosofía, al igual que todo filósofo viene con una réplica de pensamiento del pasado, enfatizando que aunque de ésta se creó, satisface una visión distinta que explica la verdad.

Leonardo Polo lo describe diciendo: "...La filosofía evoca la historia vivida de un pensar.²" Así, aunque hay muchas diferencias entre los filósofos, siempre se trata del mismo género de problemas, tratando de lo mismo, lo que quiere decir que nunca acabamos de llegar al fondo de la verdad misma, haciendo de la filosofía una tarea en desarrollo aunque inagotable.

La filosofía se puede describir como la modalidad sapiencial de índole teórico que consta de un inicio, la admiración a partir de la cual tiene lugar un desarrollo temático logrado, sobre todo cuando se resuelven dificultades al paso, tratándose así de un saber que se incrementa.

Filosofía, entonces significa etimológicamente amor a la sabiduría. Con esto se da a entender que el hombre nunca posee de manera perfecta la comprensión definitiva de todo, que eso es la sabiduría, sino que, siempre lucha anhelante por ella. Así, la filosofía como se dice tradicionalmente, es el amor a la sabiduría, en su exacto significado de la lengua griega.

La filosofía es una creación occidental iniciada en Grecia, por lo que quien se dedica a ésta, se dedica a ampliarla y ver más allá, haciendo que sea un saber global que busca las relaciones que existen entre las ideas. Esto quiere decir que primero se buscan las esencias para entonces encontrar las relaciones.

² POLO, Leonardo. **Introducción a la Filosofía**. EUNSA. España, 2002. Página 9.

Lo propio de la filosofía es la necesidad de reencontrar siempre, lo que significa que no se repite sino que se vuelve a inventar.

En la filosofía la admiración es parte del saber práctico, e inicia con la adquisición de un saber que todavía no se posee. De esta manera se puede describir como el estudio de lo intemporal.

Por esto, es esencial tomar en cuenta a la admiración, ya que hay una clara ignorancia entre lo admirable y admirado, lo que significa que "...cuando uno se admira, se concentra en <<eso>> de lo cual se admira y que aún no se conoce.³" Lo temporal, entonces, no es admirable haciendo que sea esta admiración la que nos libra del imperio tiránico del tiempo, con lo que se inicia el descubrimiento de lo intemporal. Esto significa que el primer fruto de la admiración es este hallazgo extratemporal.

Este estudio de lo intemporal es la expresión filosófica primera, metafísica. Sin embargo también la filosofía se ocupa del tiempo, que es lo conocido como filosofía segunda.

Podemos entender entonces que un filósofo es aquel que sabe pero que busca saber más, así como el admirar significa estar estupefacto lo que se conecta con la esperanza.

Así, la filosofía es posible porque el hombre se admira.



a. Fundamentación de la verdad

Su relación con la filosofía se debe a que tendemos a ella y la incrementamos en nuestro conocimiento, ya que tiene un balance definitivo en nuestra vida.

³ POLO, Leonardo. **Introducción a la Filosofía**. EUNSA. España, 2002. Página 26.

La relación está en la admiración, como la no posesión, pero como el inicio de la verdad, porque sale en busca de ésta. Así, la filosofía en cuanto verdad es una acción del hombre libre, porque cuando se encuentran, lo dignifica y lo humaniza.

En griego, la verdad se llama *“alétheia”*, que es el estado de no oculto, manifiesto, desvelado y des-cubierto; es lo que se salva del olvido y no cae en el pasado, por lo que no involucra tiempo ni espacio, sino un con-sistir, la unión consigo que no tiene que ver con el pasar ni la distancia.

Entonces lo intemporal es lo que permanece siempre y lo que a su vez da lugar a una formulación de la verdad, que se sigue con la solidez de lo que no es mordido por el tiempo y sólo puede ser conocida por el hombre, haciendo que de esta manera que sea para todos y que no cambie.

Por eso, la verdad es el contrapuesto de la mentira, desde el punto de vista de su captación práctica haciendo que ésta sea lo correcto.

Todo filósofo trata así la verdad al admirar, provocando con ella que el saber se sitúe fuera de lo temporal.

Entendiendo con esto la verdad, podemos decir que existe el alma humana –la cual será ampliada posteriormente-. Esto muestra que hay algo constante, consistente y que puede estar en el tiempo pero que en sí mismo no es temporal. El alma, así, es lo que permite al hombre una correspondencia con la verdad.

La verdad asimismo encarna la tarea de pensar: la inteligencia se pone en marcha para poder articular un discurso que esté de acuerdo con ella. Por lo que con ello se da la primera formulación de los frutos de la admiración como una conquista del humanismo.

Al unificar la mente y la verdad, se puede decir que el bien está por encima de la mente misma, creando una relación entre éstas.



b. Síntesis antropológica

Agotar un concepto de la persona es imposible, ya que su esencia se caracteriza por su coherencia con el ser, que hace de ella, en esencia, algo distinto del universo; lo que significa que nuestra esencia tiene la característica de disponer.

“La esencia del hombre es el perfeccionamiento intrínseco de una naturaleza el cual corresponde con el acto de ser co-existencial”⁴

La esencia vista desde la intimidad es manifestación, aportación ya que es expresiva y se puede relacionar con la de otras intimidades para perfeccionarse.

La palabra Humus significa hombre, y es aquel que biológicamente domina el ambiente al producir más de lo que necesita, pues crea. Esto quiere decir que produce para sí mismo y para los demás.

El hombre es una esencia, pero una de tipo abierta en una línea que es el crecimiento, con lo cual se puede decir que el hombre es un ser esencialmente creciente, que puede controlar su conducta.

“El hombre es el ser individual más indiviso que se posee a sí mismo, en cuya acción brota lo más íntimo.”⁵

⁴ POLO, Leonardo. **Antropología Trascendental Tomo I: La Persona Humana**. EUNSA. España, 1999. Página 120.

⁵ Cfr. POLO, Leonardo. **La Persona Humana y su Crecimiento**. EUNSA. España, 1996. Página 22.

El hombre es un todo que se controla. Esto es porque algo específico en él es la razón, ya que es el único animal capaz de consolidar lo que experimenta en conceptos, llevándolas a la vida social mediante la comunicación. Esto es el pensamiento y sin él no se dan muchas otras cosas propias del hombre como la libertad, dejándose llevar simplemente por la espontaneidad.

El hombre es un ser social capaz de comunicar lo que piensa a los demás, creando una red comunicativa y una sociedad, que manifiesta su reciprocidad; lo que significa, que a su vez las otras personas también comunican.

“El hombre es un ser que tiene que resolver problemas inherentes a su propio existir, que tiene su propio existir en las manos, siendo un ser no finalizado que tiende infinitamente.”⁶

Lo individual debe de permitir que se alcance una relación con todo lo demás, de no ser así se cae en el subjetivismo, cayendo en lo radical de la individualidad que puede hacer que la persona se desligue y aísle.

“El hombre es individuo en cuanto que tiene un proceso de crecimiento...”⁷. Dentro de este crecimiento radica el que todo hombre como individuo, intenta metas y fines, pero los fines tienen consecuencias externas a la intención que los originó.

Hoy, esto es muy obvio ya que ante las acciones se generan una gran cantidad de efectos secundarios no deseables, que simplemente se dan por la falta de focalizar el medio de la intención.

⁶ Cfr. POLO, Leonardo. **Ética: hacia una versión moderna de los temas clásicos**. UNIVERSIDAD PANAMERICANA. México, 1993. Página 74.

⁷ Cfr. POLO, Leonardo. **La Persona Humana y su Crecimiento**. EUNSA. España, 1996. Página 24.

Por esto, debemos ver como lo que parece separado es un todo, interrelacionado en donde toda acción del hombre debe reflexionar sobre la intención y el medio mismo para lograr un fin.

El hombre es el único ser que sabe establecer una relación entre medios y fin, dentro de lo que hay un grado de posesión mayor en algunas situaciones que en otras. Esta posesividad y su grado es lo que establece la relación del medio con el fin.

Entre los niveles cognoscitivos, la posesión intelectual es la más intensa por la estabilidad que la define. De esta manera, si lo poseído es externo y está en relación con el hombre, no es realmente intrínsecamente poseído, ya que dicha posesión es simplemente un accidente, con fundamento en la persona. A esto, Aristóteles le llama hábito predicamental. El nivel inferior de posesión es al que le podemos llamar posesión corpórea, que es cuando el cuerpo humano es capaz de mantener una relación de pertenencia con cosas y necesita comportar cierta potencialidad, sin estar enteramente acabado.

Podemos tomar en cuenta entonces que el cuerpo posee, así como la mano posee en cuanto que usa, haciendo visible que el mundo que posee el hombre está construido por él.

De esta manera, la relación entre medio y fin se distingue porque aquello que es superior es fin; y lo inferior, medio.

Entendiendo esta primacia del hombre en relación con la filosofía entendemos cómo para su propio crecimiento y búsqueda de perfectibilidad es necesaria una educación que se fundamente en la ética y, por ende, virtudes, lo que hace que el desglose del hombre en sí mismo y conforme a los demás sean necesarios.

i. El hombre como un sí mismo



Ante la creciente disminución de la comunicación, la gente ha regresado a su “sí-mismo”, lo que la afecta en su aprendizaje y por ende, crecimiento. Aunado a esto hay un decrecimiento de afectividad.

El “sí-mismo” es el yo en donde sólo importa lo que le sucede a la persona misma, sin importar lo que le rodea, ni aquellos quienes le rodean.

ii. El hombre como un yo



En el “yo” se aloja el subjetivismo, haciendo que el individuo se ponga a sí mismo como algo insuperable que detiene su crecimiento.

“En la filosofía moderna el tema del yo es central, y se vincula a su tratamiento del conocimiento y de la voluntad.”⁸

Esto significa que en la actualidad, nos enfrentamos a que en vez de que el “yo” sea parte de un proceso para ser persona, la gente percibe los factores externos como negativos, lo que la lleva a actuar de manera defensiva y frente a una necesidad de autoafirmación, provocando que se posicione en su propio “yo”.

Así, la dualidad del yo es el “ver yo” y “querer yo”.

Con lo mencionado, Polo sostiene que en cuanto a la persona y su *esencia* humana, la inteligencia y la voluntad

⁸ POLO, Leonardo. **Antropología Trascendental Tomo II: La esencia de la Persona Humana.** EUNSA. España, 2003. Página 29.

se presentan como una dualidad con el “yo”, que nace de la persona misma y se activa progresivamente, teniéndose como fin a sí mismo.



iii. El hombre como persona

Ser “persona” significa “quién”, que a su vez se describe como co-existir.

“Cuanto más persona es uno, más se interesa... se hace más responsable...aumenta el vínculo y el núcleo personal.”⁹ Por eso, “El hombre siempre es un individuo en proceso”¹⁰.

La persona al estar abierta a otros, coexiste y se relaciona: está en dentro de esto, entonces, la perfección y es de manera intrínseca que la alcanza.

La esencia humana es sociable, por lo que sin la manifestación de ésta no se da la sociedad. Esto quiere decir que “El hombre es naturalmente social y en cuanto que tal, la sociedad es un perfeccionamiento mutuo, y también la posibilidad de un fracaso de perfeccionamiento mutuo. Pero si es perfeccionamiento mutuo, la sociedad es esencial... lo que marca ese individualismo y colectivismo”¹¹. Esto nos muestra como la persona no es

⁹ Cfr. POLO, Leonardo. **La Persona Humana y su Crecimiento**. EUNSA. España, 1996. Página 31.

¹⁰ Cfr. POLO, Leonardo. **La Persona Humana y su Crecimiento**. EUNSA. España, 1996. Página 29.

¹¹ Cfr. POLO, Leonardo. **Persona y Libertad**. EUNSA. España, 2007. Pág. 97-98.

sólo individuo, ya que esto último habla de un cada quien, y en cuanto persona es la apertura a los demás que inicia con la comunicación a través del gran conectivo que es el lenguaje.

Sólo en el ser prójimo se da cierta plenitud por ser prójimo: no es serlo yo o ser aquel, sino que es un modo de entender tanto a aquel como a mí mismo. Podemos decir entonces, que ser prójimo es entender la vida como una aportación y una donación. Esto es conocido como “*agapé*”, que significa donación efusiva.

La persona es –en el ámbito natural- el ser más digno que existe y es un ser libre, llamado a la felicidad. La felicidad es exclusiva del hombre.

Persona se puede definir entonces como aquel ser que se hace cargo de algo y que es un ser de necesidades que si no las satisface se muere, pero que dentro de este satisfacer se aloja la libertad manteniendo en su naturaleza el inventar –lo cual será descrita posteriormente-.

Con esto se entiende lo que es el ser personal, que es *además*, y por ende, lo que significa ser además de lo actual.

Ser prójimo involucra entonces el reconocimiento de los demás, y ese reconocer a otros nos caracteriza como personas. Así, el hombre es –como lo dice el Dr. Héctor Lerma-un sí-mismo-semejante. Este hecho hace que las relaciones sociales sean posibles en diferentes roles, que

dan distintos oficios. Con esto, el hombre no tan sólo vive, sino que con-vive.

Lo que amplía el hombre al ser fundamental es el hecho de que es un *ser-con*. *Ser-con* es co-existir, y esto es algo propio de la persona. A su vez, co-existir apela a la pluralidad de personas. Esto significa que no solo hay una persona humana, por lo que en cuanto al *ser-con*, habla de que este “con” es intrínseco al ser que sólo es ser en tanto que “con”, que es el cada cual de la persona que se puede unir con el de otra, lo que nos abre al orden de la sociedad, porque también se abre a un depender.

Conforme a esto, la relación, convivencia y dependencia abren la posibilidad y necesidad de la familia, por lo que es importante mencionar que el hombre es un ser naturalmente familiar, en donde la familia debe ser una unidad suficientemente firme para formar una institución.

Sin embargo, la familia no se reproduce hacia adentro, por lo que a partir de esto, aparecen nuevas relaciones y costumbres de otros que se unen con las otras y forman vínculos que resultan en el crear sociedad.

El hombre tiene una naturaleza unida en dimensión espiritual de cuerpo y alma; cuerpo en cuanto a que reúne lo intelectual; y alma como un ser personal. Esta unidad permite que el hombre aporte y se manifieste, así como ser capaz de posesión, y puede tener al conocer.

1. Estructura corporal



El cuerpo es parte de un todo que forma al hombre y es potencial porque puede poseer y tener relaciones de tendencia y de producción.

Los hombres se caracterizan por ser seres con manos, lo que los distingue del resto de los animales. Sin embargo al hablar de manos se simboliza el crear, por lo que no es literal sino metafórico el mencionar esta estructura corporal como única para diferenciar la inventiva del hombre.

Habiendo aclarado lo anterior, se puede decir que la habilidad manual es la proyección de la inteligencia plasmada en las manos o en aquello que lo representen su falta. De esta forma, el hombre *hace* con las manos, haciendo de éstas un instrumento.

En cuanto cuerpo, el hombre también tiene un cerebro humano, que ocupa tres cuartas partes del tamaño de la cabeza y que a diferencia de otros seres, utiliza para racionalizar evitando el actuar solamente de manera instintiva.

2. Estructura espiritual



El alma es el acto primero del cuerpo organizado y es la parte inmortal de la naturaleza del hombre y por tanto, separable del cuerpo.

El alma da lugar a la relación con la libertad, lo que se devuelve en el perfeccionamiento de esta misma alma. Así, el hombre se añade y da de sí.

La persona con su esencia humana en conjunto con el alma, es una manifestación y una disposición.

Las virtudes son inherentes en el alma humana.



c. Breve revisión de la ética, desde la proyectiva de Leonardo Polo

El sentido de la ética es la promoción de la dignidad humana. El hombre es un ser ético porque tiende a la humanización por su inteligencia, tendencias que deben ser fortalecidas al integrarse e interrelacionarse, creciendo de esta manera, como persona.

La ética es una de las ramas de la filosofía práctica y se vincula para dar lugar a la acción humana, respondiendo a los problemas humanos universales. Esto plantea el problema de la perfección de la naturaleza humana, en específico con el tener corpóreo. Sin embargo, es sin la consideración de la virtud y la ética que queda incompleta, por lo que corresponde considerar la productividad de la acción no solo hacia afuera, sino también hacia dentro del mismo hombre.

Por eso, la ética al igual que la valoración de cualquier ser humano: es intrínseca al hombre y es una dimensión constructiva de éste.

Lo ético es el planteamiento de Aristóteles que dice que el hombre cuando produce y se relaciona con los demás, no es un sistema invariable o fijo, sino que le sucede una modificación, que es el hacerse mejor o peor persona. “Lo

ético... es un encausamiento de la acción, una configuración de las actitudes humanas... por esto tiene un carácter de alternativa.¹²”, abarcando todas las dimensiones de los humanos.

“La productividad hacia dentro consiste en hacer al hombre bueno”¹³, por ello las acciones que provocan vicios deben de ser evitados.

“Nuestra humanidad está en nuestras manos de modo que siempre podemos ser más como seres humanos.¹⁴”

La ética depende de la libertad, por lo que está ligada a ésta para ejercerse. Es entonces dual pues trata tanto de normas como de bienes; lo humano asimismo se organiza según dualidades.

i. El problema de la libertad



La libertad es progreso y es algo único y propio del hombre con lo cual éste puede hacer. Se debe entender como algo que trasciende en cuanto a términos de co-existencia.

La libertad no se desarrolla, ya que es una propiedad de la voluntad y se conoce ejercitándola y se entiende en cuanto genera invención.

En cuanto al hombre, éste actúa como actúa por el hecho de que es un ser libre, lo que lo caracteriza peculiarmente.

¹² POLO, Leonardo. **Quién es el hombre: Un espíritu en el tiempo**. RIALP. España, 2007. Página 81.

¹³ POLO, Leonardo. **Introducción a la Filosofía**. EUNSA. España, 2002. Página 64.

¹⁴ POLO, Leonardo. **Persona y Libertad**. EUNSA. España, 2007. Página 106.

Cuando el hombre ejerce su libertad, está en el mundo actuado sobre él, lo que produce como resultado que él pueda hacer obras.

La libertad según la cual el hombre es esencialmente mejorable es mediante la libertad que concierne a la moral, que se encuentra en relación con la libertad pragmática ya que se da en el hacer. Esta libertad pragmática apela al qué, cómo y cuándo, y es la libertad de elección.

La libertad del hombre lo hace dueño de sus propios actos y capaz de autodeterminarse. Esto significa que es autor de sus propias acciones, lo que también conlleva a que se dé una conducta y por ende, una libertad ética¹⁵.

Esta libertad ética es la que le permite al hombre ser capaz de construir un mundo humano pues está abierta a cualquier cosa.

Ser dueño de los propios actos no sólo se da desde el punto de vista de los términos, sino también de los medios, así como del dominio que puede llegar a afectar o no.

Aunque se ha llegado a concebir a la libertad como una carga de la propia persona, como una tarea. Así, se piensa que la libertad es el resultado de la renuncia de ésta. Sin embargo esto sucede debido a que se busca y se trabaja por una libertad tipo temporal, que al alcanzarse se pierde, siendo así algo que se disfraza sin ser lo que verdaderamente es.

¹⁵ Sócrates fue quien habló por primera vez de la libertad ética.

Se ha preguntado sobre cuánta libertad se tiene y la respuesta a esto es finita porque tiene un límite previo, porque es dictaminada por nuestras propias acciones. Esto significa que es limitada debido al hecho de que existimos dentro de una realidad física que nos rodea. A esto se le conoce como libertad situada, la cual toma en cuenta a los demás dentro de un punto social.

La noción de Aristóteles de la libertad es el dominio de actos en orden a la felicidad, a la perfección del sujeto. Por eso, “libre es aquel que es causa para sí; no de sí, sino para sí¹⁶”.

La libertad no sólo tiene que ver con las acciones, sino que es también en cuanto un ser es apto para encontrarse con otro, conforme al respecto de este otro.

Existe, entonces, una diferencia entre libertad y vivencia de la libertad. Si la libertad se guía por impulsos es engañosa, es libre dentro de sí, lo que la minimiza frente a lo que le rodea. Esto es consecuencia de que el hombre busca su propio bien sin responsabilidad alguna, lo que resulta en que la libertad se define por la vivencia que se tiene de ésta, por una sensación de frivolidad.

Polo comenta en su libro *La Persona Humana y su Crecimiento* que “...la vivencia de la libertad y la verdadera realidad de la libertad son interiormente proporcionales”. Sin embargo, “la libertad es lo personal en el hombre¹⁷”.

¹⁶ POLO, Leonardo. **Introducción a la Filosofía**. EUNSA. España, 2002. Pág. 219.

¹⁷ POLO, Leonardo. **La Persona Humana y su Crecimiento**. EUNSA. España, 1996. Página 49.

Lo que nos permite dominar sobre determinaciones externas o impulsos es la verdadera libertad. Ésta hace que la persona supere lo psicofísico y domine sobre su cuerpo. La libertad, por esto, es la capacidad de autotrascenderse. Ser libre es ser autor de los propios actos y tiene la opción de mejorar o de caer.

Las consecuencias de los actos que realizamos no se pueden medir ni a corto ni a mediano plazo, sino que el efecto se ve conforme a la libertad del hombre, dentro de un plazo razonable.

La libertad es algo que también tiene interés desde el punto de vista de un progreso, lo que hace que el hombre sea algo de lo cual puede hacer al respecto. De esta forma es una propiedad humana nativa que no se desarrolla, por lo que todos como humanos son igualmente libres.

El hombre es libre porque es llamado a ser feliz, que significa ser fin para sí mismo, lo que conlleva el ser dueño de sus propios actos. Así, solo puede ser feliz aquel que tiene inteligencia y es libre.

La capacidad de la verdad en conjunto con la libertad está estrechamente vinculada.

El problema actual está en que el hombre ve la libertad como una aspiración, una meta que debe alcanzar lo que la hace ver que es algo que no se tiene, sino que se desea. Esto crea una dificultad en el hombre, porque no la sabe, la piensa como una característica futura, sin gozarla. Con esto, reducen la libertad la simple vivencia de ésta, condicionándola como

una experiencia o sensación completa, lo que cae en la frivolidad.

A diferencia se debe entender que la libertad, como se mencionó, es la capacidad de autotranscenderse, lo que sólo es posible cuando hay un preferir, que debe ser practicada conforme a valores y virtudes.

ii. Una solución axiológica



La axiología es el saber de los valores morales y "...necesita de la naturaleza racional para perfeccionarse en hábitos, que a su vez son intrínsecos"¹⁸ y son parte de la esencia humana.

La virtud es donde el tener (hábitos) se hace ser (lo que uno de verdad es). Esto hábitos diferencian al ser humano de los animales, porque se relacionan con la libertad de adquirirlos y practicarlos o no.

El hombre es un ser capaz de normas éticas que rigen las relaciones intersubjetivas y controlan el dominio del sujeto sobre su dotación esencial.

Es muy importante para una verdadera educación partir del hecho de que las normas éticas son naturales en el sentido de que son propias del ser humano y surgen a partir de su carácter racional y libre.

Se puede hablar de éstas como leyes de un deber ser, de las cuales se formulan las costumbres o normas jurídicas.

¹⁸ POLO, Leonardo. **Persona y Libertad**. EUNSA. España, 2007. Pág. 73.

“El derecho y las costumbres culturales son formas derivadas de las normas éticas¹⁹”, de las cuales el cumplimiento es libre para cada persona.

De esta manera la ética descubre las nociones del bien y de mal, en cuanto a la libertad. Esto se debe a que la persona es un ser capaz de entender su destino y el camino que conduce a ello, haciéndola susceptible a las virtudes y a los vicios, como buenos y malos hábitos respectivamente, que siguen a la acción práctica y que conducen o no a fin de la vida humana.

La diferencia de una buena o mala acción, se describe en cuanto a que lo bueno es lo debido, y lo malo lo indebido; así, “...La acción es buena o mala de acuerdo con una característica que le es propia y es que de ella siguen unos logros y unas consecuencias que pueden ser o no ser, según se ejerza la acción, buenas o malas.²⁰”, siendo capaces de abrir futuros ya que el bien y el mal trascienden a la acción misma.

Por lo visto anteriormente, la ética surge porque el hombre tiene que conducir su propio existir, y por ende cumplir con las normas morales si quiere alcanzar su destino.

La ética hace acto de presencia desde el fondo mismo de lo humano, de lo espiritual. El desarrollo de la humanidad parte de los actos de cada persona haciendo que no influyan en su

¹⁹ POLO, Leonardo. **Ética: hacia una versión moderna de los temas clásicos**. UNIVERSIDAD PANAMERICANA. México, 1993. Página 71.

²⁰ ²⁰ POLO, Leonardo. **Ética: hacia una versión moderna de los temas clásicos**. UNIVERSIDAD PANAMERICANA. México, 1993. Página 76.

modo de ser, si no se perfecciona o modifica lo humano en cada uno, para que el hombre sea un ser abierto a su propio desarrollo esencial.

Los hábitos son lo que crean las virtudes cardinales, y son el refuerzo necesario del pensar, pero es entonces un esfuerzo adquirido. Además, es a través de dichos hábitos que el hombre es libre.

Los hábitos se consideran como el perfeccionamiento de la potencia intelectual y se adquieren como iluminaciones sin las cuales el ejercicio operativo intelectual no puede proseguir.

Todo hábito innato se caracteriza porque no requieren de una operación previa, entre los cuales destacan tres: los primeros principios, sabiduría y sindéresis.

Es importante distinguir, entonces, que la sabiduría es distinta a la de los principios en cuanto a que su enfoque es el propio existir humano; es decir, saber que existo como persona creada y generar la apertura hacia adentro.

El hábito de sabiduría es entonces experiencial, ya que alcanza el intelecto personal y la aceptación del don, en cuanto a dar.

La sindéresis, por su parte es la que ilumina a la voluntad. Es un hábito que debe considerarse también en el orden con la inteligencia, y por esto se puede traducir en que es el “yo”.

Un hábito malo es un vicio, ya que no es honesto, pero es corregible; al contrario uno bueno conforma una virtud. Esto

significa que actuar bien es adquirir virtudes, mientras actuar mal es generar vicios.

El ser humano es malo o bueno desde dentro, por lo que no hay nada externo que lo haga malo, sino que es él mismo quien se inclina por lo uno o por lo otro.

“El hombre no es esencial más que si adquiere virtudes, pero para adquirir perfecciones intrínsecas necesita libertad y cuánto más perfecciones intrínsecas adquiera, más libertad tiene. La libertad moral es incrementable; la moral está en el orden del crecimiento del ser del hombre.²¹” De esta manera al realizar actos justos, el humano tiene mayor valor.

Las virtudes se adquieren gradualmente, por lo cual los fracasos inmediatos son imposibles de evitar, pero si son posibles de mejorar y trabajar para convertirlos en una virtud.

Una virtud siempre va unida a otras, por lo que no se puede tener una sin las otras, ya que se estaría actuando bajo ciertos buenos hábitos y otros que la contrarrestan haciendo que la buena acción se pierda en su totalidad.

Aristóteles habló de las cuatro virtudes cardinales, las cuales a su vez, dan origen a las demás, y que son la Prudencia, Justicia, Fortaleza y Templanza. Éstas se describen a continuación.

²¹ POLO, Leonardo. **Persona y Libertad**. EUNSA. España, 2007. Pág. 105

1. Prudencia



Es la primaria virtud ética, de tipo intelectual y que se da por experiencias como aprendizaje, aunque puede ser enseñada sin necesidad de haber vivido situaciones específicas.

De acuerdo a la experiencia de la vida, la persona se da cuenta de cómo los acontecimientos tiene que ver unos con otros; cuando todo está en orden, se crea un hábito noético-ético, lo que deriva a la prudencia, en cuanto que ésta es la que hace que el hombre adquiera aprendizaje de la vida.

La prudencia es una forma práctica de sinopsis, que pone de relieve una serie de dimensiones que da la capacidad de enfrentarse con lo imprevisto.

Ser prudente es virtuoso en el hombre en cuanto que se encuentra frente a problemas y su disponibilidad de enfrentarse a lo imprevisible.

Actualmente la prudencia está desacreditada, pero es la virtud directiva de la ética por lo que es esencial para poder aplicar las demás, ya que exige tener razonamientos.

2. Justicia



La justicia se entiende como la voluntad firmemente dispuesta a dar a cada uno lo suyo y su actuar en

consecuencia; es decir, "...dar a cada cual lo suyo según sus aptitudes: dar a cada cual el encargo que puede desempeñar mejor, es una condición indispensable para el correcto funcionamiento social.²²"

Para dar a cada uno lo suyo es necesario entender lo importante dar lo que es propio del otro.

La justicia es muy importante para poder entender vivir la ética, pues a través de ésta se ven los medios y que éstos sean buenos, para entonces lograr un buen fin.

Para entender jerárquicamente las llamadas partes subjetivas de la virtud de la justicia se debe resaltar que la más alta es la justicia legal o general, integrada también por la justicia social.

La ética muestra que es de ésta que se puede dar la libertad y por ende, las personas serán justas.

3. Fortaleza



La fortaleza es aprehendida en primera instancia gracias a la familia, a través de la afectividad y moderación del apetito irascible.

²² POLO, Leonardo. **Ética: hacia una versión moderna de los temas clásicos.** UNIVERSIDAD PANAMERICANA. México, 1993. Página 47.

La libertad en conjunto con este hábito es lo que hace a una persona que ejerza actos buenos dentro de las propias dimensiones que tiene.

La fortaleza es la virtud que resiste a las dificultades y obtiene grandes logros. Vivir la fortaleza se traduce en una suma de esfuerzos guiados por el amor.

Por eso, se debe educar en la fortaleza para vivir el bien y evitar que se oriente la energía hacia algo malo.

La fortaleza se manifiesta en el trabajo, en la vida familiar, ante el dolor y la enfermedad así como ante los desánimos.

“Un hombre fuerte es el que tiene bien educada su afectividad y sus sentimientos.”²³

4. Templanza



La templanza es el hábito que pone por obra el orden interior del hombre y su efecto se siente en el alma como una paz profunda.

²³ POLO, Leonardo. **Ayudar a crecer**. EUNSA. España, 2006. Página 109.

Se manifiesta en distintas formas como lo es la modestia que inclina a la persona humana a comportarse correctamente en lo exterior e interior, afectando desde el vestido hasta el modo de tratar a los demás.

En unidad con esta, la humildad modera la tendencia a la autoexaltación, dando el justo conocimiento y reconocimiento de uno.

La templanza es la sobriedad que mantiene el orden de la comida y la bebida, así como de que las personas se dejen llevar por algún apetito concupiscible, o de primer instancia atraído los sentidos.



II. EDUCACIÓN Y ÉTICA

La educación se da a través del conocimiento como una forma de vida dentro de un contexto, en donde la mente no se olvida de nada esencial y adquiere hábitos buenos o malos de acuerdo a la búsqueda propia y el impulso del entorno a través de los juicios que cada persona emite sobre las diferentes situaciones que presenta.

La educación en la dirección natural del desarrollo de la persona es en cuanto que toda persona se enfrenta a problemas constantes, que la hacen actuar y aprender, incrementando sus aptitudes al mismo tiempo que obtiene mayor capacidad de entender la vida ampliar sus horizontes crecer como persona, ser mejor para servir mejorar e innovar, entre otros.

Cuando hay ideas, entre más gente las piensa más ricas se vuelven, haciendo del hombre un ser capaz de perfectibilizarse.

El hombre debe resolver problemas porque el humano es el que los suscita por su carácter problemático por las actividades que realiza.

La mayor capacidad resolutive de los problemas depende en la capacidad del hombre de idear, de considerar los recursos de los que puede echar mano de una manera no particular. De esta forma descubre en las cosas, propiedades constantes que lo caracterizan por su inteligencia.

Por esto, el lenguaje es esencial para la educación, pues "...sirve -ante todo- para dar instrucciones; y es así como se enseña, como se forma el ser humano...Además el lenguaje hace posible el trabajo en común, la organización del trabajo... y temas morales."²⁴

²⁴ POLO, Leonardo. **Ética: hacia una versión moderna de los temas clásicos**. UNIVERSIDAD PANAMERICANA. México, 1993. Página 46.

El hecho de que surjan novedades en la vida del hombre, resulta en que la vida no sea una línea recta, por lo que hay momentos en que siente que enfrenta a la “*aporía*”, que es a lo que los griegos llaman una falta de salida, algo cerrado, y que Aristóteles define como problema intelectual.

Cuando el hombre se encuentra con problemas nuevos, se esfuerza en resolverlos con procedimientos ya usados en otros problemas que ha tenido, no encarando la novedad que requieren para solucionarse. Es entonces que entra en crisis, lo que significa que se han agotado pasados postulados lo que no los hace responder a nuevas cuestiones.

Es así, que la educación se da en cuanto que mejoramos, principalmente, descubriendo saberes útiles que puedan transformarse en procedimientos productivos.

Por lo mencionado, se entiende el porqué se explica a la humanización como algo que consiste en la aparición de la inteligencia.

La educación inicia con la familia, se puede decir que esto es se debe a que como lugar de nacimiento y crecimiento de la persona, en su seno se establecen las primeras pautas de acción pedagógicas, que aunque pueden ser rudimentarias no son desechables: deben aplicarse y enriquecerse en posteriores etapas de la vida.

Esto significa que la educación familiar es la cuna de un posterior crecimiento personal que en conjunto con la afectividad no destruye la formación de la voluntad y la inteligencia.

Esta dualidad intrínseca de potencias son las operaciones inmanentes de la inteligencia que se conjuntan con sus hábitos adquiridos, mientras los actos de la voluntad lo hacen con sus virtudes para formar el ejercicio de las buenas acciones.

“Educar para la práctica no es sólo enseñar, o repartir información. El trato con las cosas es insustituible. A hacer se aprende haciendo.”²⁵

La idea por sí misma no es efectiva en tanto que está en la mente, sino hasta que es producida. “Proyectarse hacia el futuro contiene alguna inseguridad, pero sólo en esa línea es que el hombre aprende.”²⁶

El futuro del tiempo tiene sentido en el hombre porque puede conocer lo que nunca ha conocido o reconocer sin memoria, en cuanto a que la verdad es siempre nueva, y por ende inventiva. De esta forma, el hombre actualiza potencialidades, lo que le permite estar abierto a la realidad.

Para que exista la educación se debe tener conocimiento, por lo cual será el primer apartado que trataremos.

a. La importancia del conocimiento



El hombre no puede sobrevivir simplemente con sus instintos ya que sólo son una guía para la satisfacción de sus necesidades. Por ello necesita algo mayor y propio de éste que se da a través del conocimiento pero se rige por la inteligencia y la voluntad, lo que conforma al “nous”, que proviene del griego y puede definirse como mente.

Todo conocimiento se inicia con la esencia a lo que Aristóteles le llamaba “epagogé”, que la primera de éstas parte de los conocimientos sensibles.

“Epagogé” significa introducción o intuición de la esencia. Podemos decir, que son modos según los cuales la mente humana va coincidiendo con la realidad

²⁵ POLO, Leonardo. **Ayudar a crecer**. EUNSA. España, 2006. Página 27.

²⁶ POLO, Leonardo. **Quién es el hombre: Un espíritu en el tiempo**. RIALP. España, 2007. Pág. 63.

a partir del conocimiento sensible. Con esto, llega la unidad del orden, que va más allá de lo sustancial.

El conocimiento es posesivo de lo conocido, lo que lo remite a lo real pero ha de completarse con una investigación sobre las causas.

El conocimiento no es sólo operativo porque se limitaría, es un hábito, es la intuición más pura, es intelectual, iluminado y englobado por el quedar creciente en el límite. Por eso, la distinción entre el conocimiento y la realidad tiene un alcance trascendental.

La presencia mental se ha descrito como unicidad dentro del abandono del límite mental, detectando que ésta limita a la libertad. Es por esto, que toda operación intelectual no igual al objeto en sí mismo, no es sino en su dualidad.

Al conocer que se conoce, se sabe también que el conocimiento no se acaba o está incompleto, por lo que siempre es posible saber más.

El abandono del límite mental significa insistir en abandonar lo evidente generando una continuación y una ampliación, que corresponde también al hábito de la sabiduría para entender más allá de lo visible.

i. Sobre la memoria



En cuanto a la memoria, se refiere al tiempo porque retiene el pasado. A diferencia de esto el hábito se refiere a lo actual y extratemporal.

La persona es un ser con memoria, lo que ayuda a que recurramos a lo anterior para poder ordenar el porvenir. Así, la memoria es uno de los recursos con los que el hombre

organiza su tiempo y con lo que puede hacer de su vida algo, siendo sintética más no analítica.

La memoria permite incrementar el presente con el pasado de manera que el pasado no se pierda y no estemos siempre iniciando, sino respaldados por la experiencia vivida.

Que el hombre sea un ser con temporalidad propia implica que tiene memoria y se vaya haciendo con el tiempo dotado de una intrínseca racionalidad.

La memoria es un modo de *ahorrar*, pues nos permite conservar lo que hemos hecho para afrontar el tiempo futuro con cierta seguridad. Sin embargo, recordar es hacer uso de la memoria, y ésta no es la más alta forma de conocer.

La memoria es flexible ya que se integra a una vida sin ser un elemento aislado.



ii. **Sobre la inteligencia**

La inteligencia es propia del humano como una facultad del mismo rango para todos, pero no todos ejercemos los mismos actos: unos ejercen más que otros, lo que significa que unos piensan más que otros. De aquí es que se desprende un humanismo sólido. Sin embargo este mismo rango que tenemos, más allá de los actos que se ejercen, es lo que da la dignidad.

La inteligencia nos diferencia de otros seres vivos, sin embargo es la forma en que la utilicemos y aprovechemos la

libertad que tenemos como humanos, lo que nos hace darle fuerza y hacer un buen uso.

Así, todo conocimiento que adquirimos puede ser utilizado y llevado a la práctica cuando tocamos la memoria y lo llevamos al uso a través de la inteligencia.

“Desde el punto de vista biológico, la inteligencia se describe así: es la interrupción de la conducta práctica por otro tipo de actividad vital –porque nos pone enfrente de lo universal, nos permite objetivizar universalmente-²⁷”

Es importante hacer énfasis en que la inteligencia no se hereda sino que es creada directamente, constituyéndose como una unidad con el cuerpo y el alma, haciendo que los seres humanos sean superiores en ciertas cosas unos a otros, sin perder con ello su valor intrínseco y su irreductibilidad.

A partir de las diferencias que nos complementan se generan las sociedades que a través de “...la coordinación de los tipos, crece la convivencia y la comunidad humana a lo cual le podemos llamar cultura.²⁸”

Al decir objetivizar universalmente se refiere abstraer y relacionar directamente con el medio o con la conducta práctica. Por eso pensar es tomar contacto con un mundo que no es el real físico, sino el de las ideas. Esto quiere decir que

²⁷ POLO, Leonardo. **Ética: hacia una versión moderna de los temas clásicos**. UNIVERSIDAD PANAMERICANA. México, 1993. Página 61.

²⁸ POLO, Leonardo. **Ética: hacia una versión moderna de los temas clásicos**. UNIVERSIDAD PANAMERICANA. México, 1993. Página 88.

cuando piensas, no es que estés haciendo, ya que es distinto pensar a actuar.

Para reconocer al otro como un ser subsistente y no como un puro individuo de la especie es necesario que la inteligencia exista, de aquí que la inteligencia no sea una propiedad, sino una dimensión vital que surge y se desarrolla en cada uno.

Sin inteligencia no se puede hablar y por ende, no se pueden enseñar las normas.

Se suele decir que la inteligencia es infinita, ya que se posibilita y no da lugar a límites en cuanto está en conjunto con el querer.

La máxima dignidad humana está en el pensar, y "...la inteligencia comienza con la abstracción de imágenes...²⁹", por lo cual se puede decir que la inteligencia es su antecedente.

El hombre es un ser inteligente y libre, por lo que el comportamiento que tiene es conducido por sí mismo.

La razón está al servicio de la felicidad, que es el fin último del hombre.

El intelecto es lo que abstrae pero que convierte a través del uso de su imaginación, lo que a su vez transforma a través de las manos, característica particular de los hombres. Sin embargo, es el dominio de la imaginación a través de la

²⁹ Cfr. POLO, Leonardo. **Ayudar a crecer**. EUNSA. España, 2006. Página 149.

inteligencia lo que le permite al hombre inventar y reelaborar lo ya percibido.

Ser inteligente abre la capacidad de descubrir y aprovechar oportunidades. Esto hace que el descubrir oportunidades, provoque el encontrar alternativas. Esto lo logra al salir de los datos e inventar. De esta forma la inteligencia tiene un carácter creador, por lo que el hombre más inteligente es el que descubre oportunidades y alternativas, lo que hace que no dependa enteramente del pasado.

Dentro de la vida humana existe la novedad que se reconoce, como consecuencia de la capacidad que se tiene de aprender; pero es sólo en cuanto a que la inteligencia en cuanto más verdad posee, más y mejor se ejerce.

El lenguaje para esto es importantísimo, ya que es lo que permite el abandono del límite mental.



i. Potencia-acto

Polo retoma la potencia-acto de Aristóteles, diciendo que existe la capacidad de conocer en potencia, lo que significa que se puede pero no se actúa; por ello al conocer lo inteligible es cuando se encuentra en acto.

A través de las nociones del acto, se da una realidad del conocimiento de la cosa misma. De esta forma la *energía*, soluciona el problema de la relación que existe entre mente e ideas. La *enteléchia*, es la solución del problema de la realidad en sí. Podemos decir que la *energía* es el

acto en tanto que posee la verdad, y la realidad en tanto que verdadera es lo que da a la *enteléchia*.

Esto significa que la *energía* en la idea parecería verdad, lo que se cree, pero es sólo la *enteléchia* la que es la verdad absoluta, lo que se hace y por lo que se necesita tomar en cuenta que ambas son nociones de la potencia.

Así, la *energía* es acto ejercido, mientras que la *enteléchia* admite la distinción entre la potencia y el acto.

La realidad en sí es lo que se llama sustancia, en griego *ousía*. Lo importante es tomar en cuenta que la realidad va conforme a otras realidades que se deben tomar en cuenta para formar un todo.

Otro término que entra en la potencia y el acto, es la *kínesis*, que es un movimiento físico o transitivo y se construye cuando aún no se ha terminado en un todo la construcción.

Un hombre que no se porta como el que es, sólo es en cuanto a potencia.

Así para acceder a la potencialidad compleja del ser humano hay que tener en cuenta la potencia intelectual. Esto significa que debido a que las potencias intelectuales son intermitentes se puede decir que algunas de ellas se conservan en el sueño.

Sin embargo, la inteligencia no es sino hasta que se pone en contacto con la voluntad, la cual se describe a continuación.



iii. Sobre la voluntad

“En el orden de la persona, el tener es lo que se llama voluntad... y permite tocar el disponer de usar.”³⁰

La voluntad convoca al hombre y es manifestación, por lo que todo acto se lleva a cabo de manera voluntaria, incorporando al “yo” de tal manera que éste no tiene más manera que el reconocerse.

La voluntad se detecta como el poder de elegir ciertos actos, siendo autónoma y con libertad por lo que no es la intuición emocional, pero sí convoca a esas instancias para poder ejercerse. Todos los actos voluntarios implican una aceptación con la realización de los propios actos.

En cuanto a voluntad, el yo aparece intrínsecamente comprometido como autor del que ha de adquirir hábitos y alcanzar la felicidad, tomando contacto con la inteligencia y haciéndose susceptible.

Por eso “...la voluntad no actúa nunca en contra de la felicidad...sólo puede querer bajo la razón del bien.”³¹

³⁰ POLO, Leonardo. **El acceso al ser**. EUNSA. España, 2004. Página 61.

³¹ POLO, Leonardo. **Ética: hacia una versión moderna de los temas clásicos**. UNIVERSIDAD PANAMERICANA. México, 1993. Página 188.

Los hábitos de la voluntad son perfecciones intrínsecas que siguen al ejercicio de los actos del hombre. De esta manera, todo hábito es un nivel superior de posesión, ya que constituye el perfeccionamiento de esta facultad.

La voluntad se asimila a lo potencial, mientras es el acto el que se apela a la intelección; sin embargo, los actos son determinados por los motivos.

La diferencia de los hábitos de la inteligencia y de la voluntad, es que los primeros se adquieren con un solo acto; mientras, que los hábitos no están completos, porque siempre se puede crecer en la virtud como un mejor querer.

Es por esta razón que la voluntad puede también incorporar a la libertad como algo propio. De esta forma convoca a ciertas instancias naturales humanas, como lo son los sentimientos.

En la medida en que crece la voluntad convoca a la inteligencia, lo que significa que traduce a su propia intencionalidad esta convocatoria.

“La voluntad está por encima de todas las razones, por encima del entendimiento, porque la voluntad, no se sabe, se hace cargo de algo no sujeto a argumentaciones racionales, y en el sentido la voluntad es más completa que las razones parciales.³²”

³² POLO, Leonardo. **Persona y Libertad**. EUNSA. España, 2007. Pág. 128.

Podemos decir que la voluntad se desencadena de suyo y está tan libre de cualquier cosa que es eso lo que apela a la libertad por lo que no puede ser espontánea.

La voluntad está en el orden de llevar a cabo actos y no está aislada; su característica es la de acompañar a la inteligencia. Esto se explica porque el crecer del humano se da por el uso de la voluntad.

La libertad de la voluntad se entiende desde el punto de vista de la alteridad. Esto es porque se define como la capacidad de congregación, en la que a veces se ve obligada a rechazar, aunque propiamente lo que hace es aceptar. Este carácter de *además*, hace entonces posible a la voluntad, porque lo hace no sobre el ser sino en la esencia.



b. El proceso de la educación

El hombre se enfrenta a un mundo lleno de problemas que pueden ser vistos como retos que permiten un proceso y progreso en el mismo sujeto.

Algo propio de la persona es enfrentarse a retos que accionan o permiten su libertad y evidencian un mundo en el cual su acción para mejorarlo, es necesaria y algo a lo que tiende.

El problema al que nos enfrentamos en la actualidad, es al hecho de que el pensamiento no busca incrementar, sino que prefiere combinar los elementos mentales que tiene, lo que lleva a las personas a dejar de ejercer su perfectibilidad natural en pro del progreso, conformándose con lo que se es y adaptándose a lo que sucede, inhibiendo toda iniciativa.

El proceso de la educación es una evolución temporal que va marcando ciertas etapas en las que va adquiriendo desde lo más básico hasta lo inherente a sí mismo, que es la práctica de los hábitos buenos, creciendo intrínseca y extrínsecamente.

El hombre pasa por etapas en las que adopta diferentes actitudes y desarrolla distintas actividades, algunas positivas y otras negativas. En cuanto a las positivas se refiere a:

A. Arreglar lo que se estropea: corregir.

B. Progreso, esforzarse por lograr una nueva dirección, sin quedarse en el corregir, buscando mejorar y prevenir. Este progreso es lo que produce una extensión de la cultura.

C. Crecimiento, que difiere del aumento y del progreso, y se divide en:

- › Orgánico: aquello que corresponde a lo genético, como una división especializada, ya que dentro del código de éste existe unidad de potencialidades y virtualidades. Se vincula a la reproducción pero la supera porque es única en el ser vivo. Sin embargo es limitada y perecedera.
- › Cognoscitivo: se refiere a que la unidad actúa sobre otras formas lo que la actualiza o perfecciona. Permite el conocimiento externo y une a lo ya conocido, haciéndolo suyo. Así, perfecciona la potencialidad lo que logra un acto de entendimiento: entender y ser entendido. De esta forma crece la inteligencia, que se enfoca solamente al conocimiento de objetos y es potencial, pero que al perfeccionarse crea un hábito, conformando así algo que va más allá de sí mismo eternizándolo, mientras crea un crecimiento espiritual que hace de la persona un ser insustituible.

En cuanto a lo que confiere a lo negativo, el problema recae en que hay ideas que se vuelven modas que se siguen sin saber de dónde vinieron. Al vivir instalado en la moda no hay arreglos, progreso o crecimiento, lo que genera una combinación de ideas y tiempo mítico que implica un sentimiento de que no existe algo más allá. Esto es producto de que hay una falta de ideas propias que degeneran en tristeza y parálisis del crecimiento.

Al decir: “El hombre sigue creciendo después de nacer³³.”, explica porqué el proceso de educación se da conforme a la evolución de la edad de los seres humanos.

Los primeros años de vida, por ejemplo, la educación está orientada hacia la coordinación muscular razón por la cual el hombre inicia gateando y acaba caminando. Además aprende a utilizar las manos, que como se ha mencionado son el instrumento más importante que nos caracteriza como personas que crean o hacen.

Más tarde los seres humanos son enseñados con su medio ambiente y las personas que la rodean, para entender que son en cuanto a otros y cómo lo que hacen afecta o beneficia mas allá de si mismos. “Un hombre aislado de los otros seres humanos no se desarrolla, no crece.³⁴”

Por esto, el lenguaje se conforma como algo fundamental en el ser humano, es decir, algo aprendido que nos destaca de otros seres vivos.

Sin embargo, el lenguaje difícilmente existirá sin las manos, por lo que podemos ver como el aprendizaje se va uniendo y complementando,

³³ POLO, Leonardo. **Ayudar a crecer**. EUNSA. España, 2006. Página 56.

³⁴ POLO, Leonardo. **Ayudar a crecer**. EUNSA. España, 2006. Página 58.

haciéndonos personas y haciendo que nuestro cuerpo sea sistemático y permita el continuo crecimiento.

Tras esto debe pasar a formar parte de la sociedad, que va más allá de entender que estamos en otros, pues explica el convivir y relacionarse "...el hombre fuera de la sociedad no se puede desarrollar³⁵" y sin familia ni siquiera sería viable.

Esto demuestra una vez más nuestra sistematicidad y crecimiento irrestricto.

Con esto, podemos entrar entonces con lo que refiere a los hábitos, y examinarlos considerando que: "Los hábitos intelectuales y voluntarios, las virtudes, son el último nivel de crecimiento humano³⁶".

Esto quiere decir que el proceso de educación en cuanto al tener asume tres momentos fundamentales que son el poseer, a través de las manos; el conocer al obtener ideas y el crear que genera experiencia.

Habiendo descrito de manera general la educación como proceso, entremos de uno a uno en las etapas que conforman a éste.



i. Etapas educativas

La educación se da a través de un proceso en el cual se categorizan las diferentes fases, ya vistas de manera general en la sección de Antropología. Veamos entonces cómo esto se revela en cuanto al proceso educativo:

³⁵ POLO, Leonardo. **Ayudar a crecer**. EUNSA. España, 2006. Página 58.

³⁶ POLO, Leonardo. **Ayudar a crecer**. EUNSA. España, 2006. Página 59.



1. Primera Fase

La infancia es la primera fase. Es la etapa en la que el hombre poco a poco se percata de su carácter individual al sentirse, reconocerse y entenderse.

Es cuando se da la coordinación muscular, y el niño comienza a caminar haciéndose lo que es en esencia, un animal bípedo.

Asimismo comienza a aprender el lenguaje, que Polo describe en su libro **Ayudar a Crecer**, como "...la técnica más importante del ser humano." El lenguaje hace uso de las manos que manifiestan la expresividad y emociones en conjunto con lo que se dice, haciendo que no sea un instrumento aislado, sino uno esencial para demostrar sentimientos y comunicarse con otros, sabiéndose un ser en sociedad.

Con esto, el niño comienza a hacer y crear expresando así su esencia humana, mientras hace uso de algo propio de sí mismo.

Además, adquiere conciencia de el ser en sí mismo diferente a lo que le rodea, pero en la primera etapa predomina el cariño y el agradecimiento aunque no se ve a sí mismo como a un "yo mismo". Esta conciencia de quiénes le rodean, es algo que la familia, como primera instancia, le debe enseñar.

Asimismo, durante esa etapa los seres humanos experimentan el primer aprendizaje de la afectividad, esencial para generar su vida con los demás.



2. Segunda Fase

Se refiere a lo que Polo llama la yoización, que implica una serie de sentimientos, conocimientos, vivencias propias y necesidades externas.

Es la etapa de la adolescencia, en la cual se ordena el mundo propio, etapa que gira entorno a un protagonismo.

En esta etapa se considera a la adolescencia como un momento que se caracteriza por su problematicidad y que intenta resolver situaciones a través de un método de ensayo y error, tomándose a sí mismo como lo más importante y único.

Además, es en esta etapa que se adquiere una gran parte del conocimiento que le permiten convivir en la sociedad, ya que está mayormente expuesto a otros y en sí mismo, solo, para enfrentarse a lo que se les presenta, llevándolos a la toma de decisiones.

Esta toma de decisiones ya busca estar basada en la ética, con la finalidad de mejorarse y mejorar aquello que lo rodea.

Desde el punto de vista educativo, para esta etapa es esencial el reconocimiento, por parte de los demás, porque en esta etapa es cuando se está dando la consolidación de la imagen de si mismos, por lo cual la aceptación juega un papel primordial de reforzamiento.

Además, hay una continua búsqueda de la verdad que se va valorizando por los éxitos que se logran de manera trascendente y que obvian la humanización.

La veracidad, es de gran importancia, ya que se da cuando la persona ha visto la verdad sin importar lo pequeña que sea, ya que al encontrarla se enamora de ésta y la hace más humana con mejores condiciones de sociabilidad, dándose cuenta de que hay cosas que son exactamente cómo se ven.



3. Tercera Fase

Esta etapa es la que se refiere a “la Persona”, porque el hombre toma a su yo y se transforma, aporta y da sin perderse, trascendiendo y formando parte de la sociedad.

El hombre en su fase madura sabe conjuntar y controlar su conducta, sin dejarse llevar por estímulos esporádicos.

La esperanza juega un papel importante que le permite al hombre buscar seguir aprendiendo y aceptar su continuidad de educación a lo largo de su vida.

Asimismo, el optimismo es lo que da confianza a la persona.

Un factor para esta etapa que es esencial considerar es el del interés, porque la persona debe entender que estar interesado en algo significa no sólo el no aburrirse sino e encontrar y entender.

El interés es inherente el trabajo, el cual enseña al hombre la importancia de hacer algo más allá de sí mismo, que permite trascender en cuanto a acciones y decisiones.

Tomando en cuenta que en esta etapa el humano ya es un verdadero adulto, es decir, se desarrolla con una personalidad madura, entiende de manera más clara no sólo su subjetividad sino la de los otros que la rodean, y por ende aprende a tener relaciones de colaboración más profundas.

Es esencial que durante esta tercera etapa no esté latente el individualismo de vida, porque es con éste que la ética comienza a desvanecerse, pues se busca el propio bien sin importar cómo afecte a otros.

Esto significa que cuando una hace uso de su libertad en su manera más conciente puede caer en las tentaciones de ver por s propio bien por lo que es esencial estar atento de no olvidarse de que es un “además”.

Por eso, el interés tiene como resultado el amor, en específico a los demás como otras personas, creando con esto la amistad, y “...la amistad es la base de la educación.³⁷”

El proceso de la educación lleva al progreso, que se refiere a que el hombre realice posibilidades –convirtiendo en realidad lo que sólo es posible-, que a su vez abre otras posibilidades, y así de manera infinita.

El proceso del saber es el que se hace y se encuentra no como un algo ya hecho sino como un descubrir.

Por eso, como todo proceso, el de la educación es esencial para que el hombre se haga persona y desarrolle su personalidad madura.



c. El crecimiento de la persona

A través del mencionado proceso, las personas van aprendiendo y por ello, creciendo en la búsqueda por ser mejores.

El crecimiento de los humanos conlleva tanto cosas que le enseñan de manera fácil porque aprende de lo bueno, como de los obstáculos que se le presentan y que debe enfrentar para seguir.

³⁷ POLO, Leonardo. **Ayudar a crecer**. EUNSA. España, 2006. Página 213.

El crecer con obstáculos es lo que permite racionalizar y descubrir mejores opciones, haciéndonos más virtuosos y mejores. A esto se le conoce como progreso, y es a través del cual el hombre se hace mejor.

El hombre puede crecer en su propio carácter natural de un modo irrestricto por lo que puede perfeccionarse más allá del crecimiento orgánico y de la producción, lo que consigue a través de la práctica de buenos hábitos, conocidas como virtudes –y que ya han sido explicadas-.

Lo anterior lo describe Polo como: “El hombre es un ser capaz de crecimiento irrestricto, un ser que no acaba de crecer” mientras viva.³⁸

La educación en la persona tiene muchas connotaciones, como lo es que conlleva la formación, para hacer que crezca como ser humano. Por esto se puede decir que educar es ayudar a crecer.

Por lo mencionado, es importante entender que “... el hombre es un ser que crece, es también un ser que nace débil, es decir, sin haber desarrollado plenamente su organismo, sus facultades, etc.”³⁹

Debido a esta razón, a lo largo de su proceso y crecimiento es que la perfección del hombre y su aprendizaje por medio de la inteligencia y movido por la voluntad se da por las virtudes, ya que por mucho que el hombre se empeñe, si no cuenta con ellas, no puede hacer enteramente coherente el curso de su acción.

³⁸ POLO, Leonardo. **Quién es el hombre: Un espíritu en el tiempo**. RIALP. España, 2007. Página 110.

³⁹ POLO, Leonardo. **Ayudar a crecer**. EUNSA. España, 2006. Página 41.

Esto hace evidente como el hombre madura durante toda su vida, evidenciando como en nuestras condiciones humanas estamos hechos para crecer. Sin embargo, este crecimiento requiere ayuda por lo que la educación es vital.

El ser humano al ser capaz de crecer enfatiza la importancia de la educación, ya que no sólo afecta en la infancia y en la juventud sino en todas las etapas de la persona, en las cuales es consciente de sus actos y de lo que le rodea.

Al decir entonces que "...el hombre, un ser que crece, es también un ser que nace débil, es decir, sin haber desarrollado plenamente su organismo, sus facultades, etc."⁴⁰, se ve cómo dentro de esto las personas, iniciando con la familia y después aquellos que los rodean, son responsables y corresponsables, dependiendo de la etapa, de los que se encargan de su educación primero, lo cual explica el porqué es parte crucial en la vida de todos tener una orientación buena sobre quiénes somos y cómo crecemos.

La educación en cuanto crecimiento, es por ende, desarrollo. Este desarrollo es intrínseco al ser humano y no está en pos del entorno, haciendo que sea inherente a la naturaleza humana.

El crecimiento de quedar en el límite llega hasta lo que Polo llama "Claridad Intelectual" que a su vez se incrementa de acuerdo a la jerarquía de los hábitos de cada persona, con lo cual al pensar, el hombre sabe qué es.

Además, el futuro humano no está prefigurado o escrito por lo que durante el crecimiento de cada persona se debe generar una mayor apertura, que a través de la libertad posicione un futuro no limitado, que le evite perder la novedad y admiración.

⁴⁰ POLO, Leonardo. **Ayudar a crecer**. EUNSA. España, 2006. Página 20.

En cuanto al crecimiento intelectual y de la adquisición de conocimientos, Polo hace notar que la pregunta es una terminación, pero el saber no, por lo que éste genera una ampliación que lleva, a su vez, a nuevas preguntas generando círculos cada vez más amplios de conocimiento.

“...Por eso el saber no es un poder que se satisfaga según un resultado terminal, sino que continúa en cuanto a deseo de hacerse más persona...”.⁴¹

La multiplicidad del conocimiento, habiendo visto lo anterior, es la ampliación que permite lo trascendental, por eso todo lo que vaya contra el crecimiento humano es simplemente malo.

El hombre mejora en la medida en que son buenos sus actos, lo cual depende de un crecimiento continuo de virtudes morales que son la garantía del carácter irrestricto del perfeccionamiento humano.

Así, para que la educación tenga el efecto que requiere, es necesario que se conjunte ésta con la cultura, provocando que se de un crecimiento coherente con la persona y sus necesidades intrínsecas.



d. La educación como trascendencia

La práctica de virtudes nos hace cada vez mejores personas, y a través de la impresión de nuestras acciones trascendemos.

La ampliación trascendental es el *además* en cuanto que se abandona el límite mental respecto del ser del hombre lo que descubre este carácter de *además*. Esto explica que una persona única es trascendental.

⁴¹ Cfr. POLO, Leonardo. **El acceso al ser**. EUNSA. España, 2004. Página 35.

La trascendencia es posible en cuanto que confiere a la libertad y como característica de esto es la no desfuturización del futuro, con lo cual el mantenimiento del futuro siempre se mantiene abierto sin que pase el tiempo.

Todo acto del hombre repercute en su propia naturaleza, perfeccionándola o empeorándola, lo que está unido a las virtudes y vicios.

La motivación trascendente es vivir, actuar y estar movida en la actuación, no por el resultado de esto ni el valor vital que tiene el acto, sino por el beneficio que reporta a otro.

“...Los trascendentales personales son: el ser personal... la verdad, que es el conocer... y el bien que es el amor.⁴²” Sin embargo, para Polo la libertad es el primer trascendental.

Para abrir un ámbito trascendental es necesario acudir a lo que menciona Polo, como “Límite del abandono mental”, ya que el alma es conocimiento y deseo; y, en tanto que es conocimiento, esclarece la verdad y el bien.

En conjunto con esto, también el acto de ser personal contribuye a que se logre un abandono mental que permita la diferencia de otros seres vivos, y que es la trascendencia misma de sus actos, de su vida y de su persona.

En cuanto a lo que se dice sobre verdad como un trascendental, -y que se ha explicado en el capítulo de Filosofía-, es esencial que a través del ser, se puede ver con claridad y actuar de acuerdo a si mismo, para lograr que las acciones con su medio y fin sean buenas y marquen a la persona misma y a los que le rodean de manera buena.

⁴² Cfr. POLO, Leonardo. **Persona y Libertad**. EUNSA. España, 2007. Pág. 250.

En el orden de la persona y como trascendental, también está el amor que proviene del alma, y que debe aprenderse y practicarse para hacer de esto algo que nos haga mejores personas entregando este amar a los demás.

Es por esto que el hombre en cuanto a su ocupación sobre el pasado, refleja la comprensión de un crecimiento que le permite corregir y mejorar.

La muestra de nuestra trascendencia se da con la reflexión de nuestra vida y actos, sin tomar lo material que no nos lleva a este estado, evitando así lo superfluo centrándose en el actuar por los demás.

“El pasado es lo que se deja al morir: por ser mortal, dejando una obra incompleta”⁴³, que permite que otros contribuyan no a finalizarla sino a ampliarla.

La educación debe ser enfocada a enseñar dos principios esenciales que son el *intelecto personal* y al *amar personal*: trascendentales antropológicos que se convierten a través del acto del ser humano o persona humana, haciendo de la persona un acto de ser traducido en conocimiento y amor.

De este modo "el encuentro de la verdad y el encuentro del amor se corresponden: enamorarse es inseparable de encontrar la verdad y encontrar la verdad es inseparable de enamorarse"⁴⁴. Es con esto que la co-existencia, la libertad, la intelección y el amar personal se transforman radicalmente en un "don" creado que se acepta como un dar destinado a ser aceptado.

⁴³ POLO, Leonardo. **Antropología Trascendental Tomo I: La Persona Humana**. EUNSA. España, 1999. Página 240.

⁴⁴ POLO, Leonardo. **Antropología Trascendental Tomo I: La Persona Humana**. EUNSA. España, 1999. Página 238.



III. LA IMPORTANCIA DE LA ÉTICA EN LA EDUCACIÓN CONTEMPORÁNEA

Con todo lo que hemos podido ver a lo largo de la tesis, en los primeros dos capítulos, he querido mostrar cómo el pensamiento de Leonardo Polo, en especial en los dos temas específicos reseñados: hacia una filosofía educativa y el ámbito educativo; es indispensable retomarlo para reafirmar la importancia de la ética en la educación, sobretodo en la contemporánea.

Actualmente vivimos en una sociedad en donde predomina el individualismo y el subjetivismo, lo que podemos entender como seres humanos que han dejado de comprender la importancia de su vocación humana y cómo esto repercute en sociedades éticamente buenas que tengan un crecimiento personal y colectivo real.

Según lo muestra la experiencia, la gente tiende pero en su propio interés, por lo que no practica las virtudes imprescindibles por convicción. Esto se debe a que venimos de tener una filosofía postmodernista influida de ideas desesperanzadoras como el pensamiento nihilista que transmitió Nietzsche en sus obras, aunada a el relativismo, como ideología radical de Einstein y muchas otras soluciones fáciles ante una vida, que por esencia, es compleja y que es a través de esta complejidad que permite o inhibe el progreso.

Es por esto que, para realizar un cambio positivo, la educación contemporánea necesita un nuevo orden, en donde predomine la búsqueda por mejorar como personas, no sólo como buen productor, buen cliente o votante social, y enfrentar obstáculos que las eduquen a lo largo de toda su vida como buena persona.

Es por esto que la educación del hombre tiene como resultado una mayor racionalidad de la sociedad, lo que a través de la ética como fundamento, resulta en que las personas realicen lo que no pueden hacer las máquinas: pensar, juzgar, decidir y amar.

Desde pequeños, los niños necesitan aprender a buscar soluciones éticas que los ayuden a tomar decisiones rectas, justas y fructíferas, para sí mismo y la sociedad.

Debe entonces iniciar con la instancia de la familia, para que los padres enseñen a los niños la importancia de la verdad para lograr la bondad de sus actos, recordando que la familia educa, sobretodo por imitación y en la escuela a través de la enseñanza.

Los padres son los primeros educadores hacia la actuación ética; papel que no debe de olvidarse y dejarse en manos de los maestros de la escuela.

La educación que los padres deben impartir debe estar enfocada hacia que el niño entienda su dignidad y condición de vida como ser social, que debe comprenderse a sí mismo, pero que necesita comunicarse racionalmente con todos aquellos que le rodean.

Un error de la sociedad actual, y que es necesario evitar, es que se piensa que la labor de los padres es necesaria hasta que el niño entra en la escuela, porque es ahí donde van a recibir el aprendizaje que requieren tanto de tipo cognoscitivo como ético, en la práctica y adquisición de virtudes.

Sin embargo los padres son tales en cuanto a que a lo largo de su vida, acompañan activa y responsablemente, a sus hijos en su educación. Por esto, deben encaminar sus enseñanzas hacia un mejor actuar que haga conscientes a los hijos sobre la responsabilidad de sus acciones y el cómo afectan éstas a los demás.

La primera educación, entonces debe darse en la familia pero es a través de lo largo de la vida de cada persona que se modifica. La escuela esta después obligada a continuar la labor de los padres. Es por esto que la ética debe ser inherente al proceso y en cada etapa de educación en las personas.

El niño debe darse cuenta que cuando una persona realiza un acto bueno, no sólo bueno para mí, sino por el bien ético que beneficia de esto a otros, aunque sea mayor el propio beneficio que obtiene.

Esta primera etapa de educación que cruzan todas las personas, es lo que los abre a través de la comunicación y el lenguaje. La primer sonrisa que se recibe es de la madre y es conocida como la “sonrisa social” ya que abre a la sociedad.

Esto en conjunto con las manos, una expresión que inicia al ser humano como una en sociedad, que acompañando a la sindéresis, como hábito natural de los primeros principios, puede diferenciar el bien para hacerlo consciente de sus acciones.

Como se mencionó al inicio de este capítulo, la época en la que vivimos, domina el relativismo, por lo que se reconoce un bien absoluto, sino que cada pretende elegir el suyo, lo que produce comodidad subjetiva y que no haya un bien objetivo para todos, sino simplemente para la persona que lo activa, y por ello, ignora que en este bien egoísta, puede engañar la verdadera esencia y el cómo esto le afecta a los demás.

Aunado a esto, es importante notar que nos enfrentamos a una época en la que existen efectos secundarios de nuestras acciones, las cuales ya no le importa causar a los individuos.

Así, podemos adentrarnos en la segunda etapa de la vida de la persona, en su proceso de educación, ya que es en la adolescencia cuando las personas entran en una yoización que los lleva a enfrentar obstáculos y conflictos que forman a la persona, dependiendo de la manera en que los resuelva.

La escuela a través de sus maestros, debe entonces enseñar a los niños y con mayor énfasis a los adolescentes a sobrepasar una etapa del “yo” que los lleve a ser “personas”.

Durante esta etapa, la educación ética debe apegarse con una gran dosis de comprensión hacia los demás, que inicia con la enseñanza de los maestros y su empatía, y se transmite a los alumnos para que aprendan también que al enfrentar conflictos tienen solución y que estos conflictos son parte de un crecimiento que virtuosamente se enfrentan y de los cuales se aprenden.

Esta idea de autoconciencia debe enfatizarse, ya que está siendo olvidada y teniendo como consecuencia que el hombre se considere poca cosa, lo cual se relaciona el no admirar la vida ni a sí mismo, provocando un pensamiento egoísta alejado del todo.

Los maestros de las escuelas en conjunto con los padres deben esforzarse por hacer comprender a través de ejemplo y enseñanza a los adolescentes que la educación que han recibido no termina con los estudios, sino que es un proceso de toda la vida, que los llevará a ser personas virtuosas que practican hábitos buenos, como la prudencia, justicia, fortaleza y templanza, para lograr las demás cualidades.

Las personas, en esta segunda etapa deben perfectibilizarse y buscar hacerlo continuamente, para crear nuevas soluciones ante los problemas a los cuales nos enfrentamos.

Se debe apelar a la educación y relacionarse, entonces íntimamente con la antropología filosófica para poder mejorarse en la práctica de virtudes.

Así, cuando existe una falta de ética en las personas que se debe a que no se ha fomentado la vivencia de virtudes en la educación, y por consecuencia se puede conducir a uno de los peores vicios, que es el mentir.

La verdad debe estar frente a todo, ya que “Mentir es una forma de incoherencia en nuestro propio ser.⁴⁵”. Ésta es una característica del hombre postmoderno, que se

⁴⁵ POLO, Leonardo. **Quién es el hombre: Un espíritu en el tiempo**. RIALP. España, 2007. Pág. 34.

debe combatir, ya que es por ésta que el hombre no tiene esperanza del progreso y lo debilita, por lo que sólo busca sobrevivir, aspirando a muy poco y matando así al pensamiento.

Es por esto, que hay una gran necesidad de valorar positivamente al ser humano, con lo cual esto lo lleve a superarse de acuerdo a buenos hábitos lo que se trasfiere a los que le rodean y repercute en el tipo de sociedad, siendo un factor inherente a las reglas sociales.

Así, a pesar de que toda cultura se caracteriza por sostener unos supuestos o creencias heredadas como por ejemplo, compartir o estudiar a cierta edad, se da en un sistema de vivencias básicas comunes, lo que hace posible la convivencia, y es entonces que podemos entender como la educación ética es primordial para que esta convivencia sea buscando el mayor bien posible para cada uno y los que le rodean.

Esto da mayor claridad a la importancia de entender que el rigor ético en la educación retomando que todas las personas somos fines en sí mismos y no instrumentos o medios para lograr alguno objetivo en particular, porque al ver a los demás así, se cae en una sociedad como la que tenemos hoy tan llena de problemas.

La educación debe formar en las personas que los demás no son medios o simples instrumentos sino que en conjunto somos una especie de complicidad, por lo que toda acción debe buscar ser ética.

Esto demuestra que el hombre es un ser hecho de tal manera que cuando actúa, el primer beneficiario o la principal víctima de la actuación es el mismo, pero que también tiene repercusiones a terceros. Por lo cual, lo que mejora al hombre es la ética, que da vida a través de sus acciones provocando resultados tanto externos

como internos lo que a su vez, generan un aprendizaje como una modificación en virtud del acto mismo.

Sin embargo es importante que se tome en cuenta que la ética no es sencilla en la educación contemporánea, ya que debe enfrentar ideas de individualismo arraigadas y que deben modificarse, tomando en cuenta que estamos llenos de actividades que se borran en los perfiles de lo lícito, cuando aunque parezca como tal no lo sea.

El hombre actúa para obtener un fin, aunque no sea sencillo, por lo que es esencial que se eduque de acuerdo a la ética conforme a virtudes como primer factor. El segundo factor que se debe enseñar es el actuar con un motivo bueno que resulte de un impulso que lo pone en marcha, para entrar al tercero que es el hacer mismo.

Es importante pensar y actuar conscientes de que somos responsables de lo que nos proponemos y de las consecuencias que esto puede causar para que cuando nuestros objetivos nos lleven a la acción, sea conforme a un buen actuar y buen decidir es esencial, para uno mismo y quienes los rodean.

Debemos hacer énfasis en que la razón por la que las personas siempre viven insatisfechas es una consecuencia provocada por la falta de una educación enraizada en la verdad y una falta de visión de perfectibilización en las acciones, así como la falta de evidencia de bienes no inmediatos que generarán un sentimiento de personas más satisfechas consigo mismas.

Esto se ve claramente en la filosofía de Polo, quien a través de sus obras, en el capítulo de Educación de la presente tesis, nos habla del crecimiento y menciona que ayudar a crecer es educar, por lo que los adultos que rodean a los pequeños desde sus primeros días son los responsables de que éstos vean a la educación como una de tipo continua.

Lo mencionado anteriormente muestra la inherencia de la educación con el límite del abandono mental que nos describe Polo, que se da en muchos momentos de la vida, y que busca enseñar a no guiarse de lo que parece ser sino que al tener experiencias y conocer, se pueda abandonar esto por un algo mayor, que le permite ver las cosas de distinta manera, fomentando la apertura.

Se debe recordar que las personas están en apertura, por lo su conciencia de aprender de los demás, representa una responsabilidad moral de cada ser humano, definiendo con esto como la vida humana sí misma es un encargo.

Así, la educación en cuanto a su relación con la ética tiene como objetivo atender las necesidades humanas que son un deber moral, que abarca el necesitar propio como el ajeno, que nos da esa co-existencia inherente a ser persona.

Retomando esto se entiende que en cuanto hombre, co-existimos y somos donales, pero esta donación se aprende y es a través de la educación ética de hábitos que se puede trascender, contribuyendo así a que en cada persona abandone el límite mental y se sorprenda de lo que le rodea y su contexto para mejorarlo.

Educados en el amor y basados en la ética, dar es amar y esto convierte en personas; pero, sin la educación a lo largo de toda la vida, y dentro de todas sus etapas se vuelve algo entorpecido que no permite la verdadera entrega, sino que se revierte en la búsqueda del bien propio y en el ajeno, sólo en cuanto a lo que no conlleve darme y ceder.

Podemos entender así que la ignorancia es el saber no saturado, pero en cuanto a una limitación del conocimiento y de la realización de actos más éticos. Esta ignorancia se debe impedir y buscar un bien mayor.

Por esto, la intención de descubrir es el máximo conocimiento del ser posible para el hombre, por lo que lo lógico se reduce a la presencia imbatible.

La sociabilidad se genera en cuanto se da la verdad, lo que hace contar con más oportunidad, en especial de crecer y mejorar; sin embargo el no educar en cuanto a esto cierra las posibilidades y limita la libertad ante un miedo no personal.

Así como lo dice Aristóteles, el ser humano es social, pero para que haya intercambio de cosas es importante la comunicación, sin caer en el exceso de consumo que degrada los motivos y coherencia co-existencial.

Por eso, es importante reforzar el hecho de que si el hombre se lo debiera todo a sí mismo, no existiría necesidad de la educación sin embargo como resultado tendríamos personas que actúan de acuerdo a sus propias emociones y faltas a una inteligencia ética bien conducida, lo que por consecuencia nos haría una sociedad inhumana e incivilizada.

La racionalidad social es práctica y en cuanto a que las necesidades se inventan, hay algunas no sentidas por otras personas, por lo que el enseñar la compleja ley de relaciones de la sociedad y la unicidad de cualidades de cada persona, permite buscar realizar acciones basadas en hábitos buenos, que a su vez, deben estar entrenados no sólo como un conocimiento de la inteligencia, sino de la práctica de la voluntad.

Vivimos en una sociedad en la que se ejercen actos libres, por ser personas, y es entonces que la ética es determinante para saber que el acto realizado busca el mayor bien posible en donde se ve no sólo por uno mismo sino por los demás.

Con la sociabilidad se generan muchas experiencias. Las experiencias educan, porque a través de éstas no sólo se ve el fracaso sino lo que se aprende de cada situación, y buscando el bien mayor puede entender y perfeccionarse, para lo cual la guía inicial es la que la lleva con la edad, y transforma un error en una oportunidad de virtud.

El entendimiento y aprecio de la realidad y su aprendizaje es un tarea que debe de comenzar con los padres pero que continúa toda la vida, siguiendo con los maestros para quedar inmersa en cada una de las personas.

La educación es la que le proporciona y concede una orientación global a los hombres, y por ende, a la sociedad.

Debido a todas las ideas individualistas que se han introyectado en especial en los países con más dinero y de mayor consumismo, en estos países desarrollados hay un mayor problema de madurez. La madurez esta relacionada con los hábitos y el saber que hay una existencia de cientos de productos y servicios que subsanan la propia libertad y recaen en consecuencias que perjudican a todos y más pensando que son uno de una parte de la sociedad.

Al no educar a la gente y darle la verdad a la que tiene derecho se vuelve un acto malo. La clave de la cuestión es así que el hombre puede ir a más porque nunca acaba de llegar a ser hombre.

“Todos los conocimientos de que el hombre es susceptible son finitos, salvo uno que es precisamente su propio perfeccionamiento como hombre”.⁴⁶

Se debe vivir con optimismos, ya que éste nace de la esperanza de ser más por dentro y en cuanto a lo que confiere a la educación es reforzar al máximo las tendencias humanas.

La ética permite buscar más, con lo que sin ésta la sociedad se derrumba. Está vinculada entonces a la perfección que el hombre ha de luchar por lograr.

⁴⁶ POLO, Leonardo. **Quién es el hombre: Un espíritu en el tiempo**. RIALP. España, 2007. Página 110.

Además, la ética tiene que ver con la fortaleza porque ante fracasos se puede continuar. Esto significa que el que no es enseñado a rectificar, no descubre alternativas ni es ético.

La ética lleva a asumir responsabilidades y fortalece la obediencia en cuanto a la naturaleza y las buenas acciones.

Por lo visto, es necesario que a través de la educación se rompa la indiferencia ya que nuestra capacidad de cooperación es inagotable y genera redes de personas que contribuyen unas con otras buscando un mismo fin que es la felicidad.

La felicidad se obtiene a través de un actuar que va más allá de nosotros mismos, un actuar que es aprendido y practicado.

Otro factor que se debe enseñar, entonces, es a renunciar a un bien inmediato por uno mayor que tome tiempo, porque los resultados buenos inmediatos pueden temporales y lo que se necesita es que se vea por una mejor bien a largo plazo que beneficie a todos.

Una virtud adquiere fuerza en su uso prolongado, por lo que una enseñanza continua de la ética y una práctica de virtudes perfecciona.

La cultura es producir, y es de aquí que la parte de la educación en conjunto con la ética tiene su importancia, retomando cualquier rubro, fortaleciendo al hombre y haciendo valer su dignidad. Por eso, una ética sin cultura es una ética sin deberes.

Dentro de una sociedad se produce cultura y por esto es importante que la cultura que se cree apremie y reconozca las diferencias de cada persona para que las aproveche como complemento de unos y otros. Este complemento se explica en un sentido no utilitarista sino humano, que fortalezca la justicia de la sociedad y que practicando la templanza sea prudente influyendo positivamente a todos.

En primer lugar se debe dar la ética de deberes en cuanto a acción e intención desarrollando las buenas capacidades, continuando su propia naturaleza.

Aunado a esto, la ética debe también ser enseñada y practicada como una normativa en donde se refuerce la apertura de la inteligencia.

Recordemos que nuestro fin es trascender, y eso lo hacemos por medio de nuestras acciones, pero sólo con un actuar hecho por virtudes.

Por lo dicho en este tercer capítulo, la importancia de la ética es esencial para la educación contemporánea. A través de la ética, enseñándola y siendo testimonio de ésta, es que las personas verán que una sociedad buena se genera en cuanto lo son cada uno de sus integrantes.

Así, la ética debe ser aprehendida desde pequeño con la guía de la familia y maestros, para que con el crecimiento se dé un progreso y una civilización apegada a un ideal de hábitos buenos que son practicados y compartidos con otros.

Practicando la ética y adquiriendo virtudes la sociedad tendrá una educación que mejore su calidad de vida, creando mejores personas que trasciendan.



Conclusiones

Esta tesis fue realizada para hacer una amplia investigación en cuanto a la visión de Leonardo Polo, como un filósofo personalista que ha buscado entender las necesidades de las personas y de la sociedad misma, y la forma en que se puede ir creando una visión que evite postmodernismos que recaigan en el individualismo.

A lo largo de los capítulos se pudo observar cómo su filosofía se basaba en la búsqueda del bien para cada persona, y la forma en que lo logra es actuando éticamente.

Frente a las sociedades que se crean es primordial hacer algo que lleve a las personas que las forman a ver más allá del consumismo y de la superficialidad, en donde parece que todo se puede obtener fácilmente, en especial la felicidad.

Las obras escritas por Polo nos llevan en una especie de viaje hacia lo que se necesita adquirir y aprender como personas, así como enseñar. Esto ha mostrado que al seguir la tendencia de una buena felicidad, es decir una bienaventuranza, se pueden lograr sociedades que vean los unos por los otros, y que eliminen el interés individualista.

Para lograr esto, la educación como la describe Polo, es muy importante en todas sus etapas y es indispensable que las personas que rodean a otra, ayuden a crecer, y es en esto que todos los adultos deben ser ejemplo para los pequeños, y para otros.

La ética nos habla de la vivencia de las virtudes como el ejercer actos buenos que se centran en cuatro virtudes principales, -cardinales, llamadas por Aristóteles-, y cómo al hacerlas un hábito se puede pensar más asertivamente y, como conclusión, humanamente. Estas virtudes son la prudencia, justicia, fortaleza y templanza, y son a través de las cuales se dan las demás, tales como el optimismo, la laboriosidad y la honestidad.

Estas virtudes cuando son practicadas y vueltas en un hábito conforman mejores personas con un mayor entendimiento, por lo que lo importante de todo no sólo es conocerlas sino abandonar este límite mental y llegar más allá.

Esta tesis, por lo mencionado, cumplió con el objetivo de a través de la visión de un filósofo personalista, lograr comprender cómo se pueden mejorar las sociedades actuales, empezando con la educación desde pequeños, y continuándola durante toda la vida, trascendiendo.

Bibliografía

- POLO, Leonardo. **La Persona Humana y su Crecimiento**. EUNSA. España, 1996. 264 páginas.
- POLO, Leonardo. **Introducción a la Filosofía**. EUNSA. España, 2002. 229 páginas.
- POLO, Leonardo. **Persona y Libertad**. EUNSA. España, 2007. 270 páginas.
- POLO, Leonardo. **Quién es el hombre: Un espíritu en el tiempo**. RIALP. España, 2007. 261 páginas.
- POLO, Leonardo. **Antropología Trascendental Tomo I: La Persona Humana**. EUNSA. España, 1999. 245 páginas.
- POLO, Leonardo. **Antropología Trascendental Tomo II: La esencia de la Persona Humana**. EUNSA. España, 2003. 300 páginas.
- POLO, Leonardo. **El acceso al ser**. EUNSA. España, 2004. 298 páginas.
- POLO, Leonardo. **Ayudar a crecer**. EUNSA. España, 2006. 228 páginas.
- POLO, Leonardo. **Ética: hacia una versión moderna de los temas clásicos**. UNIVERSIDAD PANAMERICANA. México, 1993. 252 páginas.

Internet:

- <http://anuario.diariodenavarra.es/2008/protagonistas/leonardo-polo-barrena>
- <http://www.leonardopolo.net/textos/biopololo.htm>
- <http://www.personalismo.org/filosofia-personalista/otros-filosofos-personalistas/leonardo-polo/>

- <http://www.ensayistas.org/filosofos/spain/Polo/>
- <http://www.ensayistas.org/filosofos/spain/Polo/Falgueras.htm>
- <http://www.philosophica.info/voces/polo/Polo.html#toc0>
- <http://www.personalismo.org/filosofia-personalista/otros-filosofos-personalistas/leonardo-polo/>
- <http://arvo.net/seccion-leonardo-polo/seccion-leonardo-polo/gmx-niv602con16932.htm>
- http://www.leonardopolo.net/textos/VA/VA_10.htm

Conferencias:

- POLO, Leonardo. **La Esencia del Hombre**. Universidad de Málaga, España, 1994.

La presente tesis, “La Importancia de la Ética en la Educación Contemporánea: visión de Leonardo Polo”, se refuerza en las bases del filósofo mencionado para abordar los problemas actuales que existen en la educación sobre la falta de ética e importancia por los demás ante un mundo postmodernista.

La educación es tomada como una que dura toda la vida en donde el hombre está en constante aprendizaje y búsqueda de perfectibilidad.

A través del presente trabajo se manifiesta la importancia de la axiología, la educación como base para formarle y la esencia del hombre para que en conjunto se construya bajo este entendimiento la exigencia actual, que bajo el pensamiento de Leonardo Polo, prevalece en nuestra sociedad.